



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS
CIENCIAS SOCIALES**

Título

**El desmembramiento de los gallos en las festividades patronales de la
parroquia San Pedro de Licán**

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en
Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales**

Autor:

Lema Chimbo Alex Patricio

Tutor:

MSC. Alex Sandro Alves De Barros

Riobamba, Ecuador. 2026

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Alex Patricio Lema Chimbo, con cédula de ciudadanía 0605418334, autor del trabajo de investigación titulado: El desmembramiento de los gallos en las festividades patronales de la parroquia San Pedro de Licán, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a la fecha de su presentación.



Alex Patricio Lema Chimbo

C.I: 060541833-4



DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN

En la Ciudad de Riobamba, a los 27 días del mes de Mayo de 2026, luego de haber revisado el Trabajo Escrito de Titulación presentado por el estudiante **ALEX PATRICIO LEMA CHIMBO** con CC: **0605418334**, de la carrera **PEDAGOGIA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS** y dando cumplimiento a los criterios metodológicos exigidos, se emite el **DICTAMEN FAVORABLE DEL TRABAJO ESCRITO DE TITULACIÓN** titulado **"EL DESMEMBRAMIENTO DE LOS GALLOS EN LAS FESTIVIDADES PATRONALES DE LA PARROQUIA SAN PEDRO DE LICÁN"**, por lo tanto se autoriza la presentación del mismo para los trámites pertinentes.



MsC. Alex Sandro Alves De Barros
TUTOR(A)

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación El desmembramiento de los gallos en las festividades patronales de la parroquia San Pedro de Licán, presentado por Alex Patricio Lema Chimbo, con cédula de identidad número 0605418334, bajo la tutoría de Mg. Alex Sandro Alves De Barros; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a la fecha de su presentación.

PhD. Luis Alberto Tuaza Castro
Presidente del Tribunal de Grado

Firma

PhD. Juan Illicachi Gusñay
Miembro del Tribunal de Grado

Firma

PhD. Esthela Isaura Romero Cargua
Miembro del Tribunal de Grado

Firma



CERTIFICACIÓN

Que, **ALEX PATRICIO LEMA CHIMBO** con CC: **0605418334**, estudiante de la Carrera de **PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLÓGICAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado "**EL DESMEMBRAMIENTO DE LOS GALLOS EN LAS FESTIVIDADES PATRONALES DE LA PARROQUIA SAN PEDRO DE LICÁN.**", cumple con el 5 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 08 de junio de 2026


MSc. Alex Sandro Alves de Barros
TUTOR TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación principalmente a mis padres, Carlos Lema y Rosa Chimbo, quienes me ayudaron a culminar mis estudios con su esfuerzo, dedicación y apoyo incondicional. Gracias a ellos aprendí que con dedicación, trabajo duro y perseverancia se pueden lograr tus objetivos. También dedico este trabajo a mis hermanos Juan Carlos Chimbo, Caterina Chimbo y Alison Lema, quienes tanto me han apoyado en la vida y son una fuente de motivación y sabiduría para seguir superándome cada día.

Además, quisiera dedicar este logro a mi querida Katerin Noriega por su apoyo, confianza y compañía durante todo mi recorrido universitario. También expreso mi agradecimiento a mi mentor. Alex de Barros brindó orientación y apoyo científico durante el trabajo.

Alex Patricio Lema Chimbo

AGRADECIMIENTO

A Dios, por brindarme la vida, la salud y la fortaleza necesarias para culminar esta importante etapa académica.

A mis padres, Carlos Lema y Rosa Chimbo, por su amor, sacrificio y apoyo incondicional, siendo el principal motor para alcanzar esta meta profesional. Gracias por enseñarme el valor del esfuerzo, la perseverancia y la responsabilidad.

A mis hermanos, Juan Carlos Chimbo, Katerin Chimbo y Alison Lema, por su apoyo, consejos y motivación constante durante todo este proceso académico y personal.

A mi enamorada, Katerin Noriega, por su compañía, confianza y apoyo en los momentos más difíciles, brindándome ánimo para continuar y culminar este trabajo de investigación.

A la Universidad Nacional de Chimborazo, por abrirme las puertas al conocimiento y permitirme formarme académica y profesionalmente.

A mi tutor, Alex de Barros, por su guía, paciencia y apoyo durante el desarrollo de esta investigación, aportando con sus conocimientos y orientaciones para la culminación de este trabajo.

Finalmente, agradezco a los habitantes de la parroquia de Licán, quienes colaboraron brindando información valiosa para el desarrollo de esta investigación y permitieron conocer la riqueza cultural y patrimonial de su comunidad.

Alex Patricio Lema Chimbo

ÍNDICE GENERAL

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE DE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

RESUMEN

ABSTRAC

1.	CAPÍTULO I. INTRODUCCION.....	14
1.1	Antecedentes.....	17
1.2	Planteamiento del problema.....	21
1.3	Formulación del problema	21
1.4	Justificación	22
1.5	Objetivos.....	23
1.5.1	Objetivo general	23
1.5.2	Objetivo específico	23
2.	CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	24
2.1	Antropología de la ritualidad y el sacrificio	24
2.2	Sincretismo religioso en las festividades andinas.....	27
2.3	Memoria colectiva, identidad local y resistencia cultural.....	29
2.4	Habitus y reproducción social del ritual.	31
3.	CAPÍTULO III. METODOLOGIA.....	34

3.1	Tipo de Investigación.....	34
3.2	Diseño de Investigación.....	35
3.3	Técnicas de recolección de Datos.....	35
3.4	Hipótesis	35
3.5	Métodos de análisis, y procesamiento de datos.	36
4.	CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	38
4.1	Trabajo etnográfico y descripción del ritual	38
4.2	Resultados de entrevistas	45
4.2.1	Preguntas, respuestas e interpretaciones de las entrevistas	46
4.2.2	Preguntas, respuestas e interpretaciones de las entrevistas	46
4.2.3	Organización de la festividad de San Pedro y del Gallo Compadre.....	46
4.2.4	Trayectoria, memoria y cambios de la festividad.....	48
4.2.4	Significados sociales, culturales y simbólicos del Gallo Compadre	49
4.2.5	Continuidad, nuevas generaciones y críticas externas.....	50
4.3	Desarrollo actual del ritual del Gallo Compadre	51
4.4	Significados sociales, culturales y simbólicos del ritual del Gallo Compadre	53
4.5	Discusión de resultados	55
5.	CAPÍTULO V. CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES	57
5.1	Conclusiones.....	57
5.2	Recomendaciones	57
6.	BIBLIOGRAFÍA	59
7.	ANEXOS.....	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Muestra de informantes entrevistados	46
--	-----------

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Inicio del desfile festivo durante las festividades patronales de San Pedro de Licán.	39
Figura 2. Participación de comparsas y danzantes durante el recorrido festivo.....	39
Figura 3. Desarrollo de las comparsas durante el desfile festivo en la parroquia San Pedro de Licán.	40
Figura 4. Traslado de los gallos durante el recorrido hacia la parroquia San Pedro de Licán.	41
Figura 5. Concentración de participantes y espectadores en el espacio donde se realiza el Gallo Compadre.....	41
Figura 6. Organización de los montados antes del momento central del Gallo Compadre.	42
Figura 7. Momento central del ritual del Gallo Compadre durante las festividades patronales de San Pedro de Licán.	43
Figura 8. Abrazo entre participantes durante el Gallo Compadre como expresión de compañerismo y pertenencia.	44
Figura 9. Práctica de integración de nuevos participantes durante el Gallo Compadre.	45

RESUMEN

El trabajo analiza el ritual de desmembramiento de un gallo, conocido como Gallo Compadre, realizado durante la celebración del santo patrón de San Pedro de Licán en la ciudad de Riobamba. El objetivo es comprender su significado social, cultural y simbólico en la sociedad. En el proyecto etnográfico se utilizó un enfoque cualitativo a través de observación participante, diarios de campo y entrevistas semiestructuradas. Los resultados muestran que el ritual no es sólo un acto ritual sino también una práctica de pertenencia, memoria colectiva e identidad local, expresada en la organización, la participación de los jinetes y el reconocimiento entre los participantes. Sin embargo, la parroquia también está lidiando con problemas actuales relacionados con el bienestar animal y los cambios en las sensibilidades sociales de las nuevas generaciones dentro de la parroquia. Se concluye que Gallo Compadre sigue siendo una expresión cultural importante, aunque requiere comprensión desde una perspectiva crítica, contextual y respetuosa de su contexto comunitario, teniendo en cuenta tanto su valor simbólico como los debates contemporáneos sobre tradición, identidad y transformación cultural.

Palabras clave: Gallo Compadre; ritual festivo; memoria colectiva; habitus; patrimonio cultural inmaterial.

ABSTRACT

This research examines the *Gallo Compadre*—a traditional ritual involving the dismemberment of a rooster—performed during the patron saint festivities of San Pedro de Licán in Riobamba, Ecuador. Adopting an ethnographic, qualitative approach, the study utilizes participant observation, field diaries, and semi-structured interviews to understand the ritual's social, cultural, and symbolic meanings within the community. The findings reveal that the *Gallo Compadre* serves as a powerful mechanism for fostering local identity, collective memory, and a sense of belonging, largely sustained through communal organization and the active participation of local horse riders (*jinetes*). However, the study also highlights growing intra-communal tensions stemming from contemporary animal welfare concerns and changing social sensibilities among younger generations. Ultimately, this article concludes that while the *Gallo Compadre* remains a vital cultural expression, its preservation requires a critical, contextualized dialogue that respects its symbolic value while navigating modern debates surrounding tradition, identity, and cultural transformation.

Keywords: Gallo Compadre; festive ritual; collective memory; habitus; intangible cultural heritage.

Reviewed and improved by Jacqueline Armijos



1. CAPÍTULO I. INTRODUCCION.

La presente investigación se desarrolló de un estudio etnográfico de la costumbre tradicional del Desmembramiento de Gallos, que se realiza en el contexto de las fiestas patronales de la parroquia San Pedro de Licán, ubicada en las afueras de Riobamba en la provincia de Chimborazo. Esta parroquia rural alberga numerosas celebraciones religiosas y sociales encaminadas a fortalecer la identidad colectiva de sus habitantes. Entre ellas destaca la fiesta parroquial que se celebra cada año en junio, durante la cual se realiza un ritual único denominado Gallo Compadres. Esta práctica, ampliamente conocida en la sociedad, forma parte del repertorio de las fiestas locales desde hace generaciones, aunque ahora se realiza sin ninguna explicación clara y simbólica por parte de los implicados.

El ritual consiste en que los priostes y otros participantes, montados a caballo, realizan un desfile desde la localidad en la ciudad de Riobamba denominada Media Luna hasta la parroquia, llevando gallos vivos atados a un palo. Durante el viaje, los participantes, conocidos como jinetes, siguen una ruta asignada por el párroco y las autoridades parroquiales pertinentes. Este acto se llama Gallo Compadre. Al finalizar el desfile, los gallos seleccionados se reúnen en un lugar designado por los priostes, generalmente alejado de la plaza parroquial, donde se dividen los gallos programados para participar en el evento, organizándose en grupos según la asignación de los priostes o el parentesco entre los participantes.

Bajo el mando del prioste, los miembros de cada grupo tiraron del gallo en diferentes direcciones hasta que sea destrozado. Luego, los participantes usan el resto del animal para luchar entre sí. Según algunos miembros de la comunidad, este ritual se entiende como una expresión de aprecio o agradecimiento. A medida que avanza la actividad la sangre salpica a los presentes, las partes del gallo son repartidas entre familiares o allegados. A pesar de este aparente acto de violencia, el ritual se lleva a cabo todos los años en un movimiento ritual conocido por la comunidad como una práctica privada, cuya continuidad se basa en la repetición social más que en la interpretación simbólica.

Comprender este tipo de prácticas requiere un acercamiento no sólo a sus aspectos tangibles sino también a las estructuras simbólicas, sociales y culturales que las sustentan. En este texto, el concepto de *habitus* desarrollado por Pierre Bourdieu me servirá como marco teórico que me permitirá considerar cómo esta práctica se ha normalizado a lo largo del tiempo e incorporado al funcionamiento económico y social de las parroquias. El *habitus* se entiende como un conjunto de actitudes duraderas para actuar, pensar y percibir el mundo, formadas a partir de las situaciones de vida de las personas y reproducidas de manera inconsciente a través de la práctica social (Bourdieu, 2007, p. 87).

Estas tendencias no sólo se manifiestan en contextos específicos, sino que también se extienden a muchas áreas diferentes de la vida cotidiana. Aunque es el resultado de experiencias pasadas, influye continuamente en el comportamiento actual sin necesidad de seguir reglas explícitas y perseguir objetivos establecidos. Desde esta perspectiva, el desmembramiento de un gallo puede entenderse como un acto de representación, legitimado a través de la repetición social, incluso si el significado original se ha vuelto ambiguo o no puede expresarse verbalmente (Ibidem, p. 88).

Además, este ritual puede considerarse a la luz de las teorías clásicas del sacrificio, especialmente los Ensayos sobre la naturaleza y función del sacrificio, que sostenían que la muerte ritual de un animal cumplía funciones de reconciliación simbólica, cohesión comunitaria y renovación de la memoria religiosa integrada con la experiencia social (Mauss y Hubert, 1899, p. 15-16). Aunque el pueblo de San Pedro de Licán no describe su práctica de esta manera, la estructura ritual del desmembramiento contiene elementos que se encuentran en otras culturas donde la muerte de un animal es parte del proceso ritual, por ejemplo, en los rituales matriciales africanos brasileños como el Candomblé.

La motivación para este estudio fue una experiencia personal estrechamente relacionada con el desmembramiento de los gallos, observada muchas veces desde la infancia. A medida que crecí y comencé a hablar con miembros de la comunidad involucrados en esta costumbre, me sorprendió descubrir que, a pesar de su existencia a lo largo de los años, no había una explicación común o clara de su significado. Aunque el ritual ha cambiado en la forma en que se realiza y el contexto social que lo rodea, los significados que se le asignan siguen sin estar claros ni expresados por quienes lo practican. Esta combinación de continuidad, cambio y silencio simbólico me permite abordar este fenómeno desde una perspectiva crítica y académica.

Este trabajo es nuevo debido a la falta de investigaciones o análisis previos del desmembramiento de los gallos como fenómeno cultural en la parroquia de San Pedro de Licán. Al tratarse de una práctica muy conocida en el ámbito de las celebraciones patronales, no se han encontrado estudios formales que la documenten o analicen desde una perspectiva académica. Por tanto, esta tesis busca contribuir al conocimiento analizando el desarrollo de esta tradición a lo largo del tiempo, a pesar de su falta de significado obvio para quienes la practican.

También contribuye a la protección del patrimonio cultural inmaterial (PCI). Según Mathiesen (2020), “el valor patrimonial está en manifestaciones intangibles tales como conocimientos y prácticas, ritos, artes escénicas, oficios, tradiciones orales” (p. 37). El PCI, definido como cultura viva, requiere condiciones bioculturales para asegurar su viabilidad. En el caso del Gallo Compadre, su perdurabilidad no depende de una comprensión clara de su significado sino de su transmisión como una costumbre arraigada en la vida colectiva. Para que esta práctica perdure en el tiempo, debe sostenerse en espacios sociales propicios para su reproducción y en una comunidad que, aún sin descubrir su significado explícito, la valore como parte de su identidad festiva.

Como muchas comunidades ecuatorianas, los animales son valorados no sólo por su contribución a la preparación de alimentos sino también por su participación en expresiones y rituales culturales tradicionales. Sin embargo, en algunas celebraciones estas criaturas tienen un papel protagónico, lo que puede exponerlos a situaciones abusivas o estresantes, como es el caso de los toros, cabras, aves de corral y perros, que durante la celebración son golpeados, apuñalados u otras formas de violencia que pueden provocar lesiones graves o la muerte (Rodríguez, 2023, p. 18).

Luego de considerar los aspectos expuestos anteriormente, la presente investigación se organiza de la siguiente manera:

Capítulo I. Introducción: Ofrece una visión general del ritual del desmembramiento de gallos en la parroquia San Pedro de Licán, marcando su importancia dentro de las festividades patronales y su relación con la interacción social de la comunidad. De igual manera, se explica la problemática que da origen a la investigación desde un enfoque etnográfico, acompañado de la formulación de la pregunta de investigación, la justificación y los objetivos generales y específicos. Finalmente, se establecen las bases conceptuales y metodológicas que orientan el desarrollo del estudio.

Capítulo II. Marco teórico: Desarrolla los fundamentos conceptuales que sustentan la investigación, a partir de aportes de la antropología y la sociología. Se abordan categorías como ritual, memoria colectiva y habitus, este último desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, así como la teoría del sacrificio de Marcel Mauss y Henri Hubert. De igual manera, se incorpora el enfoque del patrimonio cultural inmaterial, que permite comprender el ritual como una práctica transmitida de generación en generación y reconocida por la comunidad como parte de su identidad. En conjunto, estos enfoques permiten analizar el desmembramiento de gallos como una costumbre socialmente incorporada, reproducida en el tiempo y sujeta a procesos de continuidad y transformación.

Capítulo III. Metodología: Se presenta un enfoque cualitativo y un modelo de investigación etnográfica, enfocados en comprender el ritual del Gallo Compadre desde la perspectiva de los actores. Se describen los métodos utilizados, como la observación participante y las entrevistas semiestructuradas, para informantes con experiencia participando en celebraciones patronales. También se describen en detalle las reglas para la selección de participantes y el procedimiento de búsqueda de información basado en la interpretación de los datos obtenidos y su conexión con las fuentes teóricas del estudio.

Capítulo IV. Resultados y discusión: En este capítulo se puede encontrar los hallazgos encontrados a partir de los instrumentos de investigación que son el diario de campo y las entrevistas semiestructuradas del estudio del desmembramiento de los gallos o mejor conocido como Gallo Compadre, interpretando desde el punto de vista de los participantes de la comunidad. Se explora su forma de organización, los significados que le tienen para las personas que lo ejecutan y los cambios que han experimentado en el contexto actual. También, se analizan estos resultados mediante las estructuras teóricas, que se vinculan y los problemas existentes entre la persistencia de la tradición y los nuevos pensamientos sociales.

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones: En dicho apartado demuestra las conclusiones en nexo con los objetivos planteados, demostrando la constancia de dicho ritual, su proceso de cambio y su significado explícito dentro de la parroquia. También, se encuentran recomendaciones orientadas a su difusión, valoración y posibles modificaciones en la actualidad considerando tanto su importancia cultural como los conflictos actuales que lo atraviesan.

Si bien este tema incluye muchos análisis, este estudio limita específicamente su enfoque y toma en cuenta el alcance limitado de la tesis al no intentar problematizar lo dicho sobre las cuestiones éticas o legales relacionadas con los derechos de los animales relacionados con la práctica cultural del Gallo Compadre, ya que el objetivo principal es comprender los aspectos simbólicos, sociales y etnográficos de esta costumbre en el contexto

de la comunidad local. No profundizará en la historia general de la fundación de San Pedro de Licán, ni analizará prácticas similares utilizadas en diferentes lugares. En este estudio, nos centraremos únicamente en el estudio de caso de esta parroquia, aprovechando las opiniones y experiencias de sus residentes.

1.1 Antecedentes

En las afueras de la ciudad de Riobamba se encuentra la parroquia San Pedro de Licán, un territorio que posee una amplia diversidad de patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, expresado principalmente a través de rituales y festividades tradicionales. Estas prácticas han sido objeto de diversos estudios académicos que abordan las fiestas religiosas y su importancia en la construcción de la identidad comunitaria; sin embargo, no todos los elementos que las conforman han recibido la misma atención investigativa.

En este contexto, resulta razonable realizar investigaciones bibliográficas sobre el uso de animales en rituales, como es el caso de la fiesta ritual del Gallo Compadre celebrada en junio (Morales, 2024). Para ello, la revisión se divide en dos partes: la primera analiza trabajos y estudios sobre el uso de animales en rituales en diferentes contextos culturales; En segundo lugar, examina investigaciones que examinan las nuevas dinámicas y transformaciones que estas actividades crean en las comunidades donde se desarrollan.

Aunque hay poca investigación sobre festivales y rituales religiosos en general, la bibliografía disponible analiza en detalle la participación animal y el uso simbólico. Quizás esta omisión pueda explicarse en parte por el hecho de que estas prácticas muchas veces son normalizadas por el propio pueblo, que recrea el ritual sin una comprensión clara de su significado histórico y evolución en el tiempo. Por lo tanto, este estudio pretende llenar este vacío bibliográfico analizando cómo el uso de animales en los rituales ha sido interpretado, transformado y re-representado dentro de la comunidad.

Pierre Bourdieu publicó *El sentido práctico* en 1980, pero la edición en español utilizada en este estudio es de 2007. En este trabajo, el autor analiza la sostenibilidad de prácticas sociales basadas en instituciones creadas por individuos. Aunque el libro no analiza rituales festivos específicos o tradiciones culturales en el contexto ecuatoriano, proporciona un marco apropiado para este estudio ya que proporciona herramientas analíticas para comprender la persistencia de ciertas prácticas sociales a lo largo del tiempo. En este sentido, el trabajo permite dar cuenta de cómo se registran y reproducen rituales específicos en la vida colectiva, incluso cuando los participantes no expresan directamente su significado histórico o simbólico, destacando un vacío en la literatura respecto al estudio empírico de rituales locales específicos (Bourdieu, 2007).

Madariaga Jiménez (2006) en su artículo “Rituales de Fiestas Religiosas” analiza diversas romerías y fiestas religiosas en el contexto español para identificar las funciones simbólicas que cumplen en la vida pública. Utilizando un enfoque etnográfico y documental, el autor muestra que estas actividades son sostenibles debido a su naturaleza cíclica, su capacidad para crear cohesión social y su papel en la renovación de vínculos idiosincrásicos entre los participantes. Sin embargo, su estudio se centra en expresiones religiosas establecidas y no considera rituales que utilizan animales o prácticas rituales en el campo

andino, lo que demuestra que este tipo de investigación privilegia un análisis general de los rituales religiosos con exclusión de expresiones locales específicas, como las que se encuentran en las parroquias rurales de Ecuador.

Rodríguez Díaz (2006) en su estudio sobre “Las dinámicas sociales presentes en festividades comunitarias”, analizó cómo las celebraciones grupales funcionan como un espacio de interacción social, convivencia y fortalecimiento de vínculos entre los participantes. Basándose en investigaciones realizadas en un contexto latinoamericano, el autor muestra que hábitos como las comidas comunitarias, la música, el baile y las reuniones festivas pueden renovar el sentido de pertenencia y fortalecer la aceptación local. Si bien su trabajo no aborda rituales o prácticas basadas en animales típicos de las comunidades andinas, su contribución permite comprender la función social de las fiestas como condición para la cohesión comunitaria, lo que sugiere que la investigación actual se centra en la dinámica general de las celebraciones sin profundizar en los rituales festivos locales con características específicas.

Ariño, en su artículo "Estudios sociales de las fiestas en España" (2006), analiza la transformación de las fiestas en el contexto contemporáneo, señalando que ya no se basan únicamente en creencias religiosas sino en el consenso, la participación colectiva y el reconocimiento social. El autor sostiene que los significados de la fiesta no permanecen fijos, sino se van transformando de manera constantemente según los cambios culturales y sociales en los que se desarrolla. Aunque su investigación no aborda los rituales animales y no es específica del contexto latinoamericano, sus aportes permiten comprender la naturaleza dinámica de las celebraciones públicas. Sin embargo, este tipo de investigaciones no se han aplicado a celebraciones locales en Ecuador.

Arias (2011) explora cómo la migración y la pobreza influyen en las fiestas rurales en América Latina en el artículo “La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias”. Desde una perspectiva sociocultural, el autor muestra que, a pesar de las limitaciones económicas, honrar a los santos patrones se está convirtiendo cada vez más en una estrategia cuidadosamente considerada para mantener la tradición y fortalecer el sentido de comunidad. Además, señala que la migración crea tensiones en torno al significado del festival, especialmente entre los descendientes de inmigrantes que ya no comparten una cultura común. Aunque su investigación aporta elementos clave para comprender la transformación de las festividades en contextos migratorios.

Pereira, en “La fiesta popular tradicional del Ecuador” (2009), presenta un análisis detallado de diversas fiestas locales del país, describiendo sus elementos rituales, lúdicos y simbólicos. A través de un enfoque etnográfico y comparativo, el autor muestra cómo las fiestas populares en Ecuador combinan elementos de culto, juego, ritual y celebración, convirtiéndose en espacios fundamentales para la memoria colectiva y la transmisión intergeneracional de prácticas culturales. Su investigación muestra cómo las comunidades recrean y adaptan sus tradiciones navideñas a lo largo del tiempo, fortaleciendo los vínculos sociales y las identidades culturales. Sin embargo, el análisis se centra en la visión general de las fiestas nacionales sin profundizar en prácticas rituales específicas, incluido el uso de animales en rituales.

Mauss y Hubert (1899), en su obra sobre la naturaleza y función del sacrificio, realizaron un análisis comparativo de diversas prácticas rituales relacionadas con los rituales de muerte de animales en sociedades antiguas de Europa, África y Asia. Utilizando un enfoque histórico comparativo, los autores explican que el sacrificio era un proceso organizado que incluía pasos como la preparación ritual, la ejecución masiva y la posterior manipulación o distribución del cuerpo del animal a los participantes. Sus resultados muestran que estas actividades cumplen funciones sociales relacionadas con la cohesión grupal, renovando vínculos y confirmando valores compartidos.

Arévalo, en su estudio “Roles, funciones y significados de los animales en los rituales festivos” (2002), examina las fiestas populares en partes de España y América Latina, en las que el uso ritual de animales, especialmente aves, se integra a la dinámica de la fiesta, expresando identidad local, pertenencia y memoria colectiva. El autor muestra que la matanza ritual de animales, incluso cuando los participantes no la explican explícitamente, conserva una lógica estructural que articula significados compartidos y contribuye a la continuidad cultural de la ceremonia.

En la publicación “Fiestas populares y maltrato animal, los límites de la tradición” (2014) de Sánchez describe diversas celebraciones en las que los animales forman parte de la estructura festiva. Desde un enfoque comparativo, el autor examina las prácticas desarrolladas en España y América Latina, con especial énfasis en el uso ritual de las aves de corral, mostrando cómo participan en dinámicas simbólicas relacionadas con la identidad, la pertenencia y la continuidad cultural. De manera similar, Sánchez señala que tales prácticas crean tensiones contemporáneas en torno a los debates sobre el bienestar animal y los cambios sociales en la recepción de las tradiciones, lo que hace una importante contribución conceptual para comprender el uso ritual de los animales en contextos rituales.

Valdez (2021) en su estudio “Rol de la avifauna en los usos sociales, rituales y actos festivos en la parroquia Zumbahua” examina cómo las aves participan en actividades rituales y ceremoniales en esta comunidad andina. Utilizando un enfoque etnográfico, el autor muestra que los animales individuales adquieren significados simbólicos específicos y desempeñan funciones sociales en actividades rituales que fortalecen las identidades colectivas. Sus investigaciones muestran la importancia de los elementos naturales como agentes importantes en las tradiciones culturales y ceremoniales de diferentes regiones del país. Sin embargo, el estudio no examina prácticas rituales relacionadas con la matanza ritual de animales ni casos específicos como el desmembramiento de gallos en la parroquia de San Pedro de Licán.

Ponce en su tesis de maestría titulada “Rituales y Fiestas Guionero Tabacundo” (2019) explora las dinámicas rituales y ceremoniales de esta comunidad andina desde una perspectiva etnográfica. El autor muestra cómo los rituales sirven a la expresión colectiva de la identidad, cuyo significado cambia con el tiempo dependiendo de los cambios culturales y sociales que experimenta cada comunidad. Asimismo, se enfatiza que las tradiciones persisten mientras intentan adaptarse a nuevos contextos, lo que explica la persistencia de algunos elementos simbólicos después de su incorporación a las prácticas modernas, proporcionando una valiosa visión de la transformación de los rituales en contextos andinos.

Taípe León, en su estudio "Historia de las Fiestas Religiosas Populares y su Incidencia Sociocultural" (2006), examina diversas festividades religiosas, entre ellas la Fiesta Rey de Reyes y la Semana Santa, en el contexto de la provincia de Chimborazo. Las investigaciones muestran que el conocimiento público sobre el significado histórico de estas festividades es limitado porque muchas de ellas se celebran principalmente basándose en la tradición y no en una comprensión consciente de sus orígenes. Sus aportes nos permiten comprender cómo se pueden recrear las fiestas folclóricas incluso cuando su significado histórico no está claramente expresado verbalmente por los participantes.

Colcha Vallejo (2025) en su investigación de grado *Rituales y Tradiciones: Un análisis etnográfico de las festividades religiosas del barrio San Miguel de Tapi, Riobamba*, realiza un estudio etnográfico sobre las prácticas rituales y tradiciones religiosas en este sector urbano. El autor enfatiza que los rituales y las tradiciones juegan un papel fundamental en la configuración de la identidad de una comunidad, expresando creencias religiosas, significado histórico y relaciones sociales profundamente arraigadas entre sus habitantes, y también son importantes para comprender la función de los rituales festivos como mecanismos de cohesión social y memoria colectiva en contextos locales.

El libro *Patrimonio inmaterial en el Ecuador* es una construcción colectiva, coordinado por Guerrero et al. (2020), incluye una investigación de 22 autores que examinan diversas expresiones culturales vivas en el país, incluidos rituales, prácticas festivas, tradiciones orales y conocimientos comunitarios. A través de investigaciones etnográficas realizadas en diversas regiones, el trabajo muestra que el patrimonio inmaterial mantenido a través de la transmisión intergeneracional no depende necesariamente de la interpretación explícita de su significado simbólico sino de su reproducción continua en la vida cotidiana.

Mancero en su tesis *Creación de art toys y difusión de la fiesta de parroquialización de la parroquia Licán* (2019), presenta una descripción del contexto histórico, social y cultural de esta parroquia, así como de las principales manifestaciones rituales que allí se desarrollaron. A partir de un enfoque descriptivo y documental, el autor incluye referencias a las fiestas patronales y menciona la práctica del desmembramiento de gallos como parte del calendario festivo local.

El Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Licán 2012–2021, elaborado por López et al. (2021), proporciona una fuente apropiada de contexto para este estudio, brindando información sobre la historia, la demografía, la migración y las condiciones socioeconómicas de la parroquia. El artículo muestra cómo la migración ha influido en el apoyo económico a las celebraciones patronales, ya que muchos residentes que viven en el extranjero continúan apoyando estas celebraciones para mantener su conexión con la comunidad. Además, el plan proporciona un perfil geográfico y territorial que ayuda a contextualizar la dinámica social en la que estaban insertas las actividades festivas locales, incluidas las ceremonias del Gallo compadre.

Rodríguez en su trabajo titulado "El maltrato y muerte a los animales de la fauna urbana como delitos de acción pública" (2023) examina la regulación jurídica de la crueldad animal en Ecuador con base en el Código Orgánico Integral Penal (COIP) y sus recientes reformas. Su investigación se centra en la protección jurídica de los animales urbanos, especialmente perros y gatos, y desarrolla una reflexión filosófica y ética sobre el tratamiento

de los animales como objetos de preocupación legítima. Si bien este estudio no aborda rituales o contextos celebrativos, su aporte permite contextualizar los debates sobre el uso de animales dentro de los diferentes contextos culturales y sociales del país.

1.2 Planteamiento del problema

En las afueras de la ciudad de Riobamba se encuentra la parroquia rural de San Pedro de Licán, conocida por sus numerosas celebraciones religiosas y sociales que fortalecen la identidad colectiva de sus habitantes. Durante todo el año se celebran eventos como Navidad, Carnaval y Reyes, pero una de las fiestas más representativas es la Fiesta Parroquial que se celebra en junio, durante la cual se realiza el ritual del Gallo Compadre. Llena de simbolismo y valor cultural, esta actividad reúne a residentes, visitantes y emigrantes retornados para renovar vínculos con la comunidad. Con el tiempo, estas festividades han ido cambiando bajo la influencia de la modernidad, las migraciones y el relevo generacional.

El ritual del gallo compadre ha persistido a pesar de estos cambios socioculturales y sigue siendo una costumbre muy arraigada. Sin embargo, esto ha provocado diferentes actitudes: para los locales, es un símbolo de identidad y pertenencia, mientras que algunos turistas y forasteros lo ven como un acto de violencia contra los animales. Este contraste de percepción resalta la tensión contemporánea entre la defensa de las prácticas culturales tradicionales y las nuevas sensibilidades éticas.

A pesar de su importancia en la vida festiva de Licán, ningún estudio etnográfico ha registrado o analizado sistemáticamente esta práctica ritual. La falta de investigación formal, archivos y registros académicos resalta la necesidad de un enfoque que recupere la memoria colectiva, la historia oral y la observación participante como fuentes primarias de comprensión sobre la misma. Además, el ritual carece de una interpretación simbólica abierta entre los participantes, lo que plantea interrogantes sobre cómo se reproduce y se legitima.

Siguiendo el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu, el ritual puede entenderse como una práctica asociativa que se reproduce sin explicación racional y sustentada en disposiciones colectivas históricamente establecidas (Bourdieu, 2007, p. 87). Asimismo, la teoría del sacrificio de Mauss y Hubert nos permite interpretar la estructura ritual de desmembramiento, preparación, muerte, manipulación y distribución de animales como un proceso de reconciliación simbólica y cohesión social, incluso en contextos donde el significado religioso no se expresa verbalmente (Mauss y Hubert 1899, p. 19).

En este contexto, es necesario analizar hasta qué punto este ritual sigue vigente, qué significado tiene para quienes lo realizan y cómo funciona dentro de la estructura comunitaria.

1.3 Formulación del problema

Con esta premisa, propongo como pregunta investigativa:

¿Qué significados adquiere el ritual del desmembramiento de los gallos en las festividades patronales de la parroquia San Pedro de Licán, considerando los procesos sociales, culturales

y simbólicos que configuran su práctica en la actualidad, desde la perspectiva del habitus y la teoría del sacrificio?

1.4 Justificación

Esta investigación surgió de un interés personal por comprender las prácticas observadas en la infancia, cuya persistencia siempre ha planteado interrogantes sobre su origen, significado y continuidad. Con el tiempo, quedó claro que, aunque la tradición se mantuvo fuerte en la conciencia pública, sus participantes no expresaban claramente su significado, lo que hizo del ritual un tema importante de estudio en la antropología social.

Académicamente, este tema es importante porque ningún estudio etnográfico previo ha documentado el desmembramiento de gallos en San Pedro de Licán. El análisis de estas prácticas permitirá conocer los rituales locales que, a pesar de carecer de explicaciones claras, forman la base de la identidad de la comunidad. El uso combinado de la teoría del hábito y la teoría del sacrificio nos permite explicar la continuidad de las prácticas asociativas tradicionales, la memoria colectiva y la cohesión social. La viabilidad de realizar investigaciones es alta.

Finalmente, esta investigación tiene como objetivo promover la comprensión y la apreciación del patrimonio cultural inmaterial. En un contexto donde muchas prácticas rurales enfrentan un proceso de deslegitimación, registrar y analizar esta tradición nos permite reconocer su significado social y su función coherente en la comunidad sin ignorar las tensiones y disputas que genera actualmente.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Analiza el ritual del desmembramiento del gallo durante las fiestas patronales de la parroquia de San Pedro de Licán para comprender su continuidad, transformación y reinterpretación en el contexto sociocultural contemporáneo, a partir de un enfoque etnográfico y el uso del concepto de habitus y la teoría clásica del sacrificio.

1.5.2 Objetivo específico

- Describir mediante el trabajo etnográfico, las formas actuales en que se desarrolla el ritual del desmembramiento de gallos durante las festividades patronales en San Pedro de Licán.
- Analizar los cambios que ha experimentado esta práctica en los últimos años, considerando las dinámicas sociales, culturales y migratorias de la comunidad.
- Interpretar el ritual a partir de los conceptos de habitus y la teoría del sacrificio, con el fin de comprender su reproducción social, su significado dentro de la identidad colectiva y su función en la cohesión comunitaria.

2. CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.

Este capítulo desarrolla el marco teórico que sustenta la investigación sobre el ritual del Gallo Compadre en las festividades patronales de la parroquia San Pedro de Licán. Para comprender esta práctica no basta con describir el acto del desmembramiento del gallo, sino que es necesario analizar los significados simbólicos, religiosos, sociales e identitarios que se construyen alrededor de ella. En este sentido, el marco teórico se articula sobre tres pilares fundamentales: la antropología de la ritualidad y el sacrificio, el sincretismo religioso en las festividades andinas, y los estudios de la memoria, identidad y resistencia cultural.

El primer pilar permite interpretar el sacrificio ritual no únicamente como un acto de violencia o crueldad, sino como una práctica simbólica que, dentro de determinados contextos culturales, opera como una forma de mediación entre lo humano, lo comunitario y lo sagrado. Desde esta perspectiva, el uso ritual del animal adquiere sentido dentro de una secuencia festiva regulada por normas, roles y significados compartidos.

El segundo pilar se centra en el sincretismo religioso presente en las festividades andinas, donde las celebraciones patronales católicas funcionan como espacios de encuentro entre la devoción religiosa, las prácticas comunitarias, la memoria local y las formas tradicionales de organización social. En el caso de San Pedro de Licán, la festividad patronal constituye un escenario privilegiado para observar esta hibridez cultural, pues en ella conviven elementos católicos, festivos, comunitarios y rituales.

El tercer pilar aborda la memoria colectiva, la identidad local y la resistencia cultural. Desde este enfoque, el ritual del Gallo Compadre puede entenderse como un dispositivo de identidad mediante el cual los habitantes de la parroquia reafirman su pertenencia comunitaria y actualizan una memoria transmitida entre generaciones. Así, la práctica no solo reproduce una tradición, sino que también permite preguntarse qué significa “ser de Licán” en un contexto atravesado por cambios sociales, migratorios, culturales y nuevas sensibilidades frente al trato animal.

Finalmente, se incorpora el concepto de habitus de Pierre Bourdieu, ya que permite explicar cómo las prácticas rituales se incorporan en los cuerpos, se aprenden socialmente y se reproducen en la vida comunitaria sin depender necesariamente de una reflexión consciente por parte de los actores. De esta manera, el marco teórico ofrece una base conceptual para analizar la continuidad, transformación y significación del ritual del Gallo Compadre dentro de las festividades patronales de San Pedro de Licán.

2.1 Antropología de la ritualidad y el sacrificio

Desde la perspectiva de Víctor Turner, los rituales no son solo una ceremonia o un acto simbólico, sino también un espacio social que hacen visibles los valores más profundos del grupo, pues en ellos los sujetos expresan aquello que los afecta de manera socialmente compartida, reforzando vínculos, identidades y sentidos de pertenencia. Al tratarse de formas de expresión convencionales y obligatorias, lo que se manifiesta en el ritual no son emociones individuales aisladas, sino los valores colectivos que estructuran, orientan y

legitiman la vida social del grupo en contextos históricos y culturales específicos (Turner, 1988, p. 18).

Desde una perspectiva sociológica clásica, Durkheim sostiene que los fenómenos religiosos se organizan a partir de dos categorías fundamentales: las creencias y los ritos, donde las primeras corresponden a estados de opinión y representaciones, mientras que los segundos constituyen modos de acción determinados (Durkheim, 1968, p. 38). Asimismo, el autor señala que los ritos solo pueden definirse y distinguirse de otras prácticas humanas por la naturaleza especial de su objeto, en tanto se configuran como reglas de conducta que orientan la forma en que el sujeto debe comportarse frente a las cosas sagradas (p. 40).

Para Celeste Jiménez Madariaga, el ritual se define como una práctica social caracterizada por una repetición periódica en el tiempo, lo que le confiere un carácter regular y socialmente estructurado. El autor señala que muchos rituales festivos, como las tradicionales peregrinaciones, tienen lugar anualmente y se organizan a través de secuencias ritualizadas de movimiento entre espacios específicos, contribuyendo al reconocimiento colectivo y la estabilidad simbólica en la vida social (Madariaga, 2006, p. 87).

Desde esta perspectiva, el ritual es concebido como un sistema culturalmente construido de comunicación simbólica, en el que las acciones rituales funcionan como formas de intercambio socialmente codificadas. Asimismo, propone una aproximación al ritual desde la noción de realización comunicativa, destacando que su eficacia se produce en la ejecución misma del ritual y no únicamente en su significado simbólico. En este sentido, el ritual es entendido como un proceso secuencial que puede ser interpretado metafóricamente como drama y como juego, en tanto articula reglas, repetición y participación colectiva dentro de un marco culturalmente compartido (p. 88).

Para Patricio Arias, el ritual religioso cumple una función central en la recreación simbólica de un origen común y en la activación de una memoria colectiva compartida, a partir de la cual se produce y reafirma la identidad social de un grupo. Según el autor, esta recreación ritual del pasado no opera como una simple evocación histórica, sino como un proceso activo mediante el cual los participantes reafirman vínculos de pertenencia basados en la reciprocidad entre vecinos originales, estableciendo al mismo tiempo una diferenciación simbólica frente a otros y frente a la ciudad (Arias, 2011, p. 160).

En este marco, la fiesta patronal se configura como un espacio ritual que articula dimensiones religiosas con significados individuales, familiares y sociales, los cuales no permanecen inmutables, sino que se transforman a lo largo del tiempo. Arias sostiene que estos significados se reconfiguran en relación con los cambios sociales, urbanos y culturales, sin que ello implique la desaparición del carácter ritual de la festividad, sino más bien su adaptación a procesos históricos intensos e irreversibles (p. 170).

Desde la mirada de Pereira, el autor sostiene que la ritualidad festiva asume la lógica del juego y de lo lúdico como componentes constitutivos de su eficacia social, en la medida en que el ritual opera como un juego sujeto a reglas cuya fuerza radica en la capacidad de producir tradición mientras incorpora cambios de forma periódica e indefinida (Pereira, 2009, p. 12). El autor afirma que el ritual moviliza sistemas retóricos complejos que implican una participación más profunda de los intérpretes, superando la simple repetición formal de actos simbólicos (p. 13). De este modo, la festividad ritual condensa y expresa lo social a

través del regocijo colectivo, la mística religiosa y la belleza de las formas ceremoniales, integrando contenidos cargados de significación que refuerzan la experiencia compartida y la cohesión social (p. 15).

En el ámbito del ritual, para Múgica Martinena el ritual religioso se caracteriza por desenvolverse simultáneamente en dos ámbitos de la vida social, al articular elementos de lo serio y lo ligero, lo cotidiano y lo extraordinario, no como dimensiones opuestas, sino integradas en la experiencia ritual (Martinena, 2006, p. 26). Desde esta perspectiva, la ritualidad cumple una función organizadora y reguladora de la vida espiritual, orientando al creyente hacia una elevación moral dirigida a algo externo, superior e ideal, más que a un proceso de interioridad individual. Esta forma de espiritualidad, definida como espiritualidad extática, se construye y experimenta colectivamente (p. 26). Asimismo, el autor sostiene que otorgar un sentido ritual al dolor no es exclusivo de las religiones primitivas, sino que evidencia una continuidad entre diversas tradiciones religiosas, donde el dolor adquiere un valor sacralizador dentro del orden ritual (p. 40).

La sacralización del dolor constituye un elemento central dentro de la experiencia ritual, en tanto el dolor genera una fuerza excepcional en el ser humano que permite establecer un vínculo entre el ámbito profano y una dimensión considerada sagrada. Desde esta perspectiva, el dolor actúa como un instrumento de liberación simbólica, capaz de situar al sujeto en un espacio distinto dentro del orden social y religioso (Múgica, 2006, p. 40). Asimismo, el autor enfatiza que el sacrificio no exige únicamente la inmolación de la víctima, sino que esta debe ser considerada sagrada o alcanzar dicha condición mediante el propio ritual, ya que es precisamente la sacralización del animal o del dolor la que permite acceder a un espacio separado y sagrado dentro del mundo social (p. 50).

Según Marcel Mauss y Henri Hubert, el sacrificio se configuró históricamente como un mecanismo central de mediación entre el clan y la divinidad, en el que el sacrificio humano fue progresivamente sustituido por el sacrificio animal, al convertirse este último en el único medio legítimo de establecer un intercambio directo de sangre entre los hombres y los dioses (Mauss, Hubert, 1899, p. 10). En este proceso, la víctima sacrificial dejó de situarse simbólicamente del lado de la divinidad para acercarse al ámbito humano, en tanto el animal pasó a ser concebido como propiedad del hombre, dueño del rebaño. De este modo, la ofrenda sacrificial comenzó a representarse como un regalo del hombre a los dioses, dando origen a la forma de sacrificio donación (p. 10). La similitud ritual entre los castigos y el rito sacrificial, especialmente por la efusión de sangre presente en ambos, otorgó a estas comuniones piadosas un carácter penal, transformándolas en sacrificios expiatorios que articulan ofrenda, sanción y reconciliación simbólica con lo sagrado (p. 11).

Para Valdés Villacís, los rituales y actos festivos constituyen un estilo de vida característico de determinadas culturas, en tanto configuran prácticas sociales que asignan roles específicos a los miembros de una comunidad. En este sentido, los acontecimientos festivos forman parte de la vida pública y requieren la participación social para su desarrollo y legitimación colectiva (Valdés, 2021, pp. 13-14). Asimismo, el autor señala que, en distintas sociedades antiguas, las aves tuvieron una función simbólica y ritual importante, más allá de su utilidad alimentaria, pues podían representar elementos sagrados como el sol,

la luna, el agua y el cielo, actuando como mediadoras entre el mundo humano y lo divino (pp. 15-16).

Desde el enfoque desarrollado por Virginia Iniesta Orozco, el sacrificio ritual de animales también debe comprenderse en relación con las tensiones contemporáneas sobre el sufrimiento animal. La autora señala que, en distintos contextos actuales, se han incorporado prácticas orientadas a dejar inconsciente al animal antes de su muerte, con el fin de reducir el dolor y el estrés durante el sacrificio (Orozco, s. f., p. 2). Sin embargo, también reconoce que en ciertos sacrificios rituales religiosos se exige que el animal se encuentre en perfecto estado al momento del acto, lo que evidencia la existencia de criterios rituales específicos que pueden entrar en tensión con las sensibilidades actuales sobre el bienestar animal (p. 3).

En este estudio, los conceptos de ritual y ceremonia religiosa se aplican como categorías analíticas que permiten entender estas prácticas como formas de acción social colectiva, a través de las cuales los valores, emociones y significados compartidos se hacen evidentes más allá de las expresiones individuales. Desde esta perspectiva, el ritual se configura como un mecanismo de organización social que presenta repetición, regulación simbólica y participación colectiva, asegurando la coherencia y continuidad de la experiencia social. En el caso del ritual religioso, este concepto permite comprender la práctica ritual como una acción que combina lo sagrado y lo cotidiano dentro de un horizonte simbólico, orientado hacia la construcción de una espiritualidad vivida colectivamente.

En este proceso, incluso el dolor puede adquirir un valor sagrado, incorporado y reinterpretado dentro de una secuencia ritual. Por ello, el ritual festivo y religioso no se entiende como una práctica estática e inmutable, sino como una acción social histórica que reproduce significados comunes y, al mismo tiempo, se relaciona con los cambios del contexto sociocultural en el que se desarrolla. Desde esta perspectiva, el ritual constituye una herramienta teórica esencial para analizar el Gallo Compadre, porque permite explicar cómo esta práctica se mantiene, se reproduce y se legitima simbólicamente en el tiempo, reforzando la cohesión social, la memoria colectiva y las formas de pertenencia en San Pedro de Licán.

En este sentido, el desmembramiento del gallo no se aborda únicamente como un acto de violencia, sino como una acción ritual inscrita en una estructura festiva y religiosa donde el animal adquiere una función simbólica de mediación entre lo humano, lo sagrado y lo comunitario.

2.2 Sincretismo religioso en las festividades andinas.

El sincretismo religioso permite comprender cómo distintas tradiciones culturales y religiosas se articulan dentro de una misma práctica social. En el contexto andino, las festividades patronales católicas no pueden entenderse únicamente como expresiones de la religión institucional, ya que en ellas también se integran elementos comunitarios, festivos, rituales y simbólicos que responden a memorias locales y formas propias de organización social. Desde esta perspectiva, la fiesta patronal se configura como un espacio donde lo católico, lo comunitario y lo festivo se combinan dentro de una experiencia cultural compartida.

Desde la perspectiva de Rojas Runciman, al analizar la propuesta de Manuel Marzal, el sincretismo religioso constituye un marco teórico e interpretativo que permite comprender la complejidad del fenómeno religioso en los espacios campesinos andinos. Este proceso se produce cuando dos sistemas religiosos entran en contacto y sus ritos, mitos y creencias no desaparecen por completo, sino que pueden yuxtaponerse, integrarse o formar nuevas síntesis culturales (Rojas Runciman, 2023, p. 40). Asimismo, el autor señala que el sincretismo se desarrolla mediante subprocesos de persistencia, desaparición, síntesis y reinterpretación, lo que permite entender cómo las poblaciones andinas incorporaron elementos cristianos desde sus propias lógicas culturales y comunitarias (p. 40).

Desde una perspectiva crítica, García Canclini sostiene que el ritual no debe entenderse únicamente como una práctica orientada a la reproducción social y a la reafirmación del orden existente, ya que esta lectura reduce su complejidad analítica. El autor señala que los rituales suelen ser estudiados como espacios donde la sociedad reafirma lo que es, defiende su orden y consolida su homogeneidad social, funcionando como mecanismos de continuidad y estabilidad colectiva (García Canclini, 1990, p. 43). Sin embargo, también advierte que los rituales pueden operar como movimientos simbólicos hacia un orden distinto, distinguiendo entre aquellos destinados a confirmar las relaciones sociales existentes y aquellos que permiten escenificar tensiones, ambigüedades y formas de cambio simbólico (p. 44).

Según los planteamientos de Celeste Jiménez Madariaga, la aparición de leyendas vinculadas a hallazgos y manifestaciones de imágenes religiosas ha constituido uno de los procedimientos fundamentales para argumentar y legitimar la sacralización de determinados espacios y objetos de devoción. Estas narrativas funcionan no solo como historias simbólicas, sino también como mecanismos sociales que mantienen el carácter sagrado de lugares e imágenes, otorgándoles reconocimiento común y continuidad ritual (Jiménez Madariaga, 2006, p. 97). Asimismo, la autora señala que toda peregrinación entendida como proceso ritual implica un viaje individual o colectivo hacia un espacio considerado sagrado, cuyo carácter cíclico contribuye a reafirmar tanto la sacralización del lugar como la vigencia de la devoción hacia la imagen (p. 98).

Este enfoque resulta pertinente para analizar las festividades patronales de San Pedro de Licán, ya que permite comprender que la celebración católica no funciona únicamente como una práctica religiosa institucional, sino como un espacio donde se articulan la devoción al santo patrono, la organización comunitaria, la memoria local y las prácticas festivas heredadas. En este sentido, el Gallo Compadre puede interpretarse dentro de una estructura de religiosidad popular donde lo católico y lo comunitario se entrelazan, sin que ello implique afirmar de manera directa que el ritual sea una práctica precolombina.

De este modo, la festividad patronal de San Pedro de Licán puede entenderse como un escenario de sincretismo religioso y cultural, en el que la misa, el patrono, los priostes, los recorridos, la música, los montados y el ritual del gallo forman parte de una misma experiencia festiva. Esta articulación muestra que la fiesta no solo expresa devoción religiosa, sino también formas locales de pertenencia, organización social y continuidad cultural dentro de la comunidad.

2.3 Memoria colectiva, identidad local y resistencia cultural.

Para Maurice Halbwachs, la memoria colectiva se manifiesta cuando recordamos un hecho que ocupó un lugar en la vida de nuestro grupo y que es recordado desde el punto de vista de ese colectivo al momento de la evocación. En este sentido, recordar no implica un acto estrictamente individual, sino una reconstrucción del pasado mediada por los marcos sociales que dan sentido a la experiencia compartida (Halbwachs, 2004, p. 36).

El autor señala que la memoria colectiva no explica todas las memorias individuales y no es la única base para todos los desafíos, porque hay memorias que no encajan del todo en el ámbito colectivo. Sin embargo, sugiere que la cuestión principal no es si la memoria colectiva explica toda la memoria, sino si la memoria puede entenderse dentro del marco social de referencia que la hace posible (p. 37). Desde esta perspectiva, la memoria colectiva delimita las condiciones sociales que permiten que ciertos recuerdos sean evocados, reconocidos y compartidos por un grupo.

Para Paolo Jedlowski la memoria colectiva de cada individuo se encuentra inscrita en marcos de referencia colectivos, entre los cuales el lenguaje ocupa un lugar central, ya que permite organizar, comunicar y compartir los recuerdos dentro de un grupo social. Desde esta perspectiva, la memoria colectiva cumple una función fundamental en la construcción de la identidad social, tanto porque favorece la integración del grupo como porque proyecta hacia el pasado los intereses vinculados a dicha identidad (Jedlowski, 2000, p. 123). Asimismo, el autor señala que el estudio de la memoria colectiva implica explorar la multiplicidad de memorias que coexisten en el interior de cada sociedad y los conflictos que pueden surgir a partir de esta diversidad de recuerdos (p. 124).

Esta problemática conduce a considerar que toda sociedad tiende necesariamente a conservar su propio patrimonio cultural y a transmitirlo de generación en generación como parte de su continuidad histórica (p. 124). Jedlowski establece, además, una analogía con la evolución biológica, entendida como un proceso de conservación y transmisión basado en los genes, para señalar que la evolución cultural introduce nuevos mecanismos de transmisión sustentados en la capacidad de aprendizaje y rememoración de comportamientos, lo que evidencia que la memoria colectiva enfrenta siempre el problema de la pérdida y la transformación de los recuerdos en el tiempo (p. 125).

Desde la interpretación de David Ramos Delgado, la memoria colectiva debe entenderse como una reconstrucción del pasado realizada desde el presente y cargada de significados, en la que los recuerdos individuales continúan siendo esencialmente colectivos. Desde esta perspectiva, la memoria colectiva se concibe como un proceso social que se diferencia claramente de la historia, en tanto no busca una reconstrucción objetiva del pasado, sino que admite la multiplicidad de reinterpretaciones y re significaciones que los grupos realizan en función de sus necesidades presentes (Ramos, 2013, p. 38).

El autor subraya que la memoria colectiva implica un campo de significados compartidos, donde el pasado es constantemente reelaborado y dotado de sentido en el marco de relaciones sociales vivas. Asimismo, plantea que, si la memoria colectiva puede pensarse como un contenedor de lo individual, ello remite a la complementariedad social de los

recuerdos y al diálogo permanente entre la experiencia individual y los marcos colectivos que la hacen inteligible (p. 39).

Desde los planteamientos de María Julieta Oddone y Gloria Lynch, la noción de memoria colectiva hace referencia al conjunto de recuerdos socialmente compartidos que un grupo considera significativos, así como a los procesos de transmisión intergeneracional del conocimiento sobre eventos o transformaciones que han modificado de manera relevante a la sociedad (Oddone, Lynch, 2008, p. 124). Desde esta perspectiva, la memoria colectiva no se concibe como un registro fijo o estable del pasado, sino como un proceso constructivo y no reproductivo, en el que el pasado es recreado desde las necesidades y preocupaciones del presente, especialmente a partir de las experiencias vividas durante los años de formación de la identidad de una cohorte o generación (p. 124).

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial constituye un eje central dentro del enfoque teórico promovido por la UNESCO, en tanto este tipo de patrimonio se relaciona con prácticas, saberes y expresiones que forman parte de la cultura viva de los pueblos y que adquieren sentido dentro de contextos sociales específicos. Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural inmaterial no se limita a manifestaciones materiales, sino que se construye a partir del reconocimiento social que realizan las propias comunidades sobre aquellas prácticas que consideran significativas para su identidad cultural, su continuidad histórica y su vida colectiva.

En este marco, la UNESCO entiende por “patrimonio cultural inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.” (UNESCO, 2003, art.2, p.2) Esta concepción resalta el carácter dinámico de dichas prácticas, en tanto se transmiten de generación en generación y son recreadas constantemente por las comunidades en función de su entorno y su historia, lo que contribuye a la construcción de sentidos de identidad y continuidad, así como al fortalecimiento del respeto hacia la diversidad de prácticas culturales existentes.

Desde una perspectiva complementaria, la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce la cultura como un derecho fundamental de todos los seres humanos, estipulando que toda persona tiene derecho a participar libre y voluntariamente en la vida cultural de la sociedad a la que pertenece. Este principio garantiza no sólo el acceso y el uso de las expresiones culturales sino también la capacidad de contribuir activamente a su desarrollo y preservación. De manera similar, la Declaración protege los intereses morales y materiales derivados de las obras intelectuales, científicas, literarias y artísticas, afirma el valor de la creatividad humana y el respeto al derecho de autor como elementos esenciales en el disfrute de los derechos culturales (Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 27, p. 56).

Ramos (1989) retoma la teoría de la memoria colectiva de Halbwachs para señalar que recordar permite construir continuidad e identidad, ya que la memoria no se limita a una experiencia individual, sino que se sostiene en un pasado producido y mantenido socialmente (p. 125). En esta misma línea, Oddone y Lynch sostienen que la memoria colectiva otorga estabilidad a la experiencia social, pues deja de entenderse como un fenómeno íntimo o

exclusivamente psicológico para adquirir un carácter sociológico, compartido y estructurante de la vida colectiva (p. 126).

Desde esta perspectiva, la memoria colectiva permite comprender que el ritual del Gallo Compadre no permanece únicamente por su repetición anual, sino porque forma parte de un conjunto de recuerdos, significados y experiencias compartidas por la comunidad de San Pedro de Licán. La práctica ritual se transmite entre generaciones y se actualiza en cada festividad patronal mediante la participación de sacerdotes, montados, músicos, espectadores y habitantes de la parroquia. Por ello, el ritual funciona como una memoria viva, en la medida en que vincula el presente de la comunidad con las prácticas heredadas de sus generaciones anteriores.

En este sentido, el Gallo Compadre puede entenderse como un dispositivo de identidad local. Ser de Licán no se expresa únicamente por haber nacido o residir en la parroquia, sino también por reconocer, participar y dar continuidad a las prácticas festivas que la comunidad considera propias. El ritual permite que los habitantes reafirmen su pertenencia, distingan su tradición frente a otros espacios y mantengan una forma particular de vida comunitaria dentro de la festividad patronal.

Asimismo, la continuidad de esta práctica puede interpretarse como una forma de resistencia cultural simbólica frente a los procesos de modernización, migración, cambio social y nuevas sensibilidades sobre el trato animal. Esta resistencia no debe entenderse como una oposición directa a la modernidad, sino como la permanencia de una expresión local que se adapta, se discute y se resignifica en el tiempo. De este modo, el ritual no solo conserva una tradición, sino que también expresa la capacidad de la comunidad para mantener su identidad cultural en medio de transformaciones sociales contemporáneas.

2.4 Habitus y reproducción social del ritual.

El concepto de habitus permite comprender cómo determinadas prácticas sociales se aprenden, se incorporan y se reproducen en la vida cotidiana de una comunidad. En el caso del ritual del Gallo Compadre, esta categoría resulta pertinente porque permite analizar la continuidad de una práctica que no depende únicamente de explicaciones conscientes, sino de disposiciones sociales aprendidas mediante la participación, la observación, la repetición y la experiencia compartida dentro de las festividades patronales de San Pedro de Licán.

El concepto de habitus fue desarrollado por Pierre Bourdieu como una categoría central de su teoría social, orientada a explicar la relación entre las estructuras sociales y las prácticas cotidianas de los sujetos, se forma fundamentalmente a través de la práctica, ya que las tradiciones o discursos introducen de manera menos directa los esquemas profundos del habitus que las prácticas rituales mismas, las cuales permiten una incorporación más duradera de disposiciones sociales (Bourdieu, 2007, p. 18). El habitus es definido como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuradas por las condiciones objetivas de existencia y predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, en tanto actúan como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden orientarse hacia ciertos fines sin suponer una intención consciente ni el dominio explícito de las reglas que las producen (p. 86).

Para Pierre Bourdieu, el habitus se configura como un conjunto de disposiciones producidas por los condicionamientos sociales asociados a una determinada posición, las cuales generan prácticas, bienes y propiedades que se articulan entre sí mediante una afinidad de estilo (Bourdieu, 1997, p. 19). Una de las funciones centrales del concepto de habitus es explicar la unidad de estilo que vincula las prácticas y los bienes de un agente o de una clase de agentes, en tanto actúa como un principio generador y unificador que traduce las características sociales de una posición en un estilo de vida relativamente coherente, expresado en elecciones de personas, objetos y prácticas (p. 19).

En este sentido, los habitus no solo producen prácticas distintas y distintivas, sino que operan también como esquemas clasificatorios y principios de visión y división del mundo social, estableciendo criterios diferenciales sobre lo que se considera bueno o malo, legítimo o ilegítimo, distinguido o vulgar, de manera socialmente situada (p. 20). Asimismo, Bourdieu define el habitus como una forma de sentido práctico que orienta la acción, permitiendo a los sujetos saber qué hacer en una situación determinada sin necesidad de una reflexión consciente ni de reglas explícitas, ya que estas disposiciones funcionan de manera incorporada (p. 40).

Desde esta perspectiva Pierre Bourdieu, el habitus se produce a partir de condiciones sociales específicas y funciona como un principio de diferenciación no solo en las competencias adquiridas, sino también en las maneras de ponerlas en práctica, expresándose en un conjunto de propiedades secundarias que revelan las distintas condiciones de adquisición social de los agentes (Bourdieu, 1988, p. 63). Estas disposiciones no se forman ni operan de manera abstracta, sino que adquieren sentido únicamente en relación con un campo determinado, entendido como un espacio dinámico de fuerzas posibles donde las prácticas solo se manifiestan en interacción con disposiciones específicas (p. 92).

En este marco, el habitus permite establecer una relación inteligible entre las prácticas y las situaciones en las que se producen, ya que es el propio habitus el que genera el sentido de la acción a partir de categorías de percepción y apreciación socialmente constituidas. Asimismo, la diversidad de prácticas realizadas por los agentes en campos dotados de lógicas distintas responde a la articulación entre habitus, capital y campo, lo que explica que una misma disposición pueda adoptar formas diferentes según el contexto social en el que se actualiza (p. 99). Finalmente, Bourdieu concibe el habitus de clase como la forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos históricos y sociales que esta impone, permitiendo comprender la coherencia práctica de las acciones sin recurrir a explicaciones conscientes o normativas (p. 100).

En este enfoque de, Genaro Zalpa, el habitus no debe entenderse como un objeto empírico susceptible de ser descubierto directamente mediante técnicas de observación o recolección de datos, por más sofisticadas que estas sean, sino como un concepto teórico que se construye analíticamente a partir de lo observable (Zalpa, 2019, p. 43–44). En este sentido, el habitus no aparece directamente en la realidad social sino que debe ser reconstruido por el investigador a partir de las prácticas sociales, los discursos y los sistemas de significado que los organizan.

Siguiendo esta lógica, Susana Prieto sugiere que el habitus puede entenderse como un conjunto de estructuras objetivas que existen independientemente de la conciencia y

voluntad de los agentes, pero que guían y en algunos casos regulan sus prácticas y símbolos sociales. Estas disposiciones poseen una génesis social, ya que se constituyen a partir de esquemas de percepción, pensamiento y acción producidos históricamente en relación con estructuras sociales específicas, particularmente con los campos y los grupos en los que los sujetos se insertan (Prieto, 2002, p. 195). Desde esta perspectiva, el habitus está conformado por esquemas de percepción, apreciación y acción que permiten realizar actos de conocimiento práctico, basados en el reconocimiento de estímulos socialmente condicionados a los que los agentes están predisuestos a reaccionar (p. 196).

Dichos esquemas generan estrategias prácticas adaptadas a las situaciones sin requerir la formulación explícita de fines ni el cálculo racional de los medios, aunque siempre dentro de los límites impuestos por las estructuras sociales que los producen (p. 196). Asimismo, Prieto retoma la noción de habitus como un haber devenido ser, es decir, como una propiedad social hecha cuerpo a través de un prolongado proceso de incorporación y aprendizaje, mediante el cual el sujeto realiza una inversión simbólica orientada a la búsqueda de reconocimiento social (p. 197).

A partir de lo anterior Castron Boyer identifica que el habitus permite articular la iniciativa individual con la influencia exterior ejercida por las organizaciones sociales, lo que lleva a comprender al sujeto no solo como actor social, sino como agente social, en tanto combina las influencias que interioriza con aquellas que proyecta hacia el exterior (Castron, 1996, p. 80). Desde esta perspectiva, los hábitos se definen como un sistema de disposiciones para actuar, sentir y pensar de una manera particular, disposiciones que los individuos aprenden y ejercitan a lo largo de su historia social (p. 81).

El habitus permite que los agentes participen y actúen dentro de ese espacio social (García, 2010, p. 97). En este sentido, el habitus no solo orienta las prácticas de los agentes, sino que también contribuye a dar forma al propio campo en el que se despliega. De este modo, el habitus se configura simultáneamente como condición de funcionamiento del campo y como producto de ese mismo funcionamiento, en tanto se construye a partir de la socialización de los agentes dentro del campo social (p. 98).

En esta investigación se adopta el concepto de habitus para comprender cómo las prácticas rituales se reproducen y adquieren continuidad en la vida social sin depender de una reflexión consciente por parte de los sujetos, se constituyendo como una categoría analítica capaz de explicar la relación entre las disposiciones incorporadas por los actores y las prácticas sociales que se ejecutan de manera regular en contextos festivos.

Asimismo, el habitus permite analizar cómo las experiencias históricas, sociales y culturales se inscriben en los cuerpos y orientan la acción colectiva, posibilitando la reproducción de prácticas rituales aun en escenarios de cambio social, resultando fundamental para comprender la persistencia, adaptación y legitimidad del ritual del desmembramiento de gallos como una práctica social incorporada, aprendida y compartida comunitariamente, más allá de la explicación consciente de sus significados.

3. CAPÍTULO III. METODOLOGIA.

3.1 Tipo de Investigación.

Este estudio se basa en un enfoque cualitativo y tiene como objetivo comprender los significados sociales, culturales y simbólicos construidos en torno al ritual del Gallo Compadre durante las fiestas patronales de la parroquia San Pedro de Licán. Este enfoque permite analizar las experiencias, prácticas y percepciones de los miembros de la comunidad, priorizando la interpretación de los fenómenos sociales antes que la medición de variables cuantitativas. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación cualitativa “utiliza la recopilación y el análisis de datos para aclarar preguntas de investigación o identificar nuevas cuestiones en el proceso de interpretación” (p. 8). En este sentido, el enfoque cualitativo se caracteriza por su flexibilidad, ya que permite formular preguntas de investigación antes, durante o después del proceso de recolección y análisis de datos, adaptándose a la dinámica del fenómeno estudiado.

En este contexto, el estudio se encuadra dentro del tipo de investigación etnográfica porque supone un acercamiento directo al contexto cultural en el que se desarrolla el ritual, a través de la observación participante y la interacción con actores sociales. Este enfoque nos permite analizar la dinámica comunitaria, los roles de los participantes y el significado de las actividades en sus propios entornos. En este sentido, la etnografía nos permite comprender las prácticas culturales a través de una interpretación profunda de los significados que los actores les atribuyen. Como señala Geertz (1994), el análisis etnográfico se centra en una “descripción densa” que puede utilizarse para capturar las estructuras de significado que organizan la vida social (p. 20). La etnografía por tanto no sólo describe acontecimientos, sino que también permite interpretarlos en un contexto cultural, teniendo en cuenta los diferentes niveles de significado que intervienen en las prácticas sociales.

Desde esta perspectiva, la etnografía constituye el eje metodológico de la investigación, ya que permite aproximarse al ritual desde el contexto social en el que se produce y desde los significados que los propios actores locales le atribuyen. Por ello, el estudio no se limita a una observación externa del acto ritual, sino que considera la preparación, la organización comunitaria, la participación de los sacerdotes, el recorrido de los montados, la ejecución del ritual y las interacciones posteriores dentro de la festividad. Esta aproximación permite comprender el Gallo Compadre como una práctica cultural situada, cuya interpretación requiere atender tanto a sus acciones visibles como a los sentidos que la comunidad construye alrededor de ella.

Al mismo tiempo, la investigación es de carácter descriptivo e interpretativo, ya que no se limita a identificar las características del ritual sino que intenta comprender su significado en el contexto sociocultural en el que se desarrolló. En este sentido, la investigación permite identificar las formas en que Gallo Compadre se reproduce, transforma y resignifica dentro de la comunidad. Finalmente, el estudio incluye un elemento documental, apoyado en una revisión de fuentes bibliográficas, normativas y teóricas relacionadas con el ritual, la memoria colectiva y el patrimonio cultural inmaterial. Esto

permite que el análisis se base en una base conceptual sólida y complemente la información obtenida durante el trabajo de campo.

3.2 Diseño de Investigación.

El diseño de la presente investigación es de carácter etnográfico, sustentado en la inmersión en el contexto sociocultural donde se ejecuta el ritual dentro de las festividades patronales de la parroquia San Pedro de Licán. Este diseño permitió observar, describir e interpretar la práctica ritual desde una perspectiva situada, considerando las relaciones sociales que se activan durante la festividad, los sentidos atribuidos a la participación comunitaria y el contexto ceremonial en el que se desarrolla el ritual.

De manera similar, este estudio fue diseñado en un estilo no experimental ya que no se manipularon variables y el fenómeno se analizó en su contexto natural y fue de naturaleza transversal ya que el estudio se llevó a cabo durante un período de tiempo específico enfocándose en el desarrollo de los rituales durante la festividad. El proceso de investigación incluye dos aspectos complementarios: la fase de documentación, que se centra en examinar fuentes teóricas y normativas relacionadas con los rituales festivos, las prácticas culturales y el patrimonio cultural inmaterial; y una fase de trabajo de campo para participar en la observación y recopilación de evidencia de los participantes locales involucrados en el ritual. Ambas etapas están diseñadas para apoyar un análisis integral del fenómeno en estudio.

3.3 Técnicas de recolección de Datos.

La información se recopiló mediante técnicas cualitativas acordes con el método etnográfico, lo que permitió acceder de manera directa al contexto cultural y social en el que se desarrolla el ritual. En primer lugar, se empleó la observación participante durante la celebración patronal, con el propósito de registrar el ambiente festivo, la preparación de los participantes, el recorrido de los montados, la organización de los sacerdotes, la ejecución del ritual y las interacciones sociales generadas antes, durante y después del acto central. Esta observación se realizó desde una posición cercana, respetuosa y reflexiva, sin intervenir en el desarrollo de la práctica ni modificar su dinámica comunitaria.

Como técnica complementaria, se realizaron entrevistas semiestructuradas a miembros de la comunidad vinculados con la festividad, entre ellos participantes activos, organizadores y habitantes con conocimiento sobre la tradición. A través de estas entrevistas se recogieron relatos, percepciones y valoraciones que permitieron comprender los significados culturales atribuidos al ritual desde la voz de los propios actores sociales. De igual manera, se utilizaron registros fotográficos, audiovisuales y notas de campo, dependiendo de las condiciones del contexto, con el fin de documentar aspectos relevantes de la práctica ritual sin alterar su desarrollo.

3.4 Hipótesis

Debido a que este estudio utilizó métodos cualitativos y etnográficos, no se proponen hipótesis causales o estadísticamente comprobables. El objetivo de este tipo de investigación

no es examinar relaciones entre variables o establecer generalizaciones universales, sino comprender y explicar los significados sociales, culturales y simbólicos que los actores asignan a un fenómeno particular en su propio contexto.

En este sentido, la sección de hipótesis cumple la función de esbozar la perspectiva metodológica adoptada, justificando la falta de hipótesis tradicionales propias de los métodos cuantitativos y explicativos. En cambio, la pregunta de investigación se convierte en el eje rector que determina el rumbo de la investigación, análisis e interpretación del ritual del Gallo compadre en la parroquia San Pedro de Licán. Por lo tanto, la investigación no parte de supuestos previos que deban ser reexaminados, sino que se construye gradualmente a partir de la información obtenida durante el trabajo de campo.

Esta decisión metodológica responde a la necesidad de mantener una actitud flexible y abierta hacia el fenómeno en estudio, permitiendo que surjan significados e implicaciones de las experiencias, prácticas y discursos de los participantes de la comunidad. En lugar de imponer una interpretación externa, buscamos comprender el ritual basado en la lógica interna de la comunidad, reconociendo que el significado no siempre es claro y uniforme, sino que puede ser diverso, cambiante y, en algunos casos, oculto dentro de la práctica misma.

Por lo tanto, el estudio prioriza una comprensión contextual del ritual como una práctica cultural vivida arraigada en la memoria colectiva y la dinámica sociocultural de la comunidad. Por lo tanto, el análisis apunta a reconstruir los significados que los propios participantes atribuyeron a la práctica, así como las condiciones sociales que permitieron que esta continuara, se transformara o posiblemente disminuyera en el contexto contemporáneo.

3.5 Métodos de análisis, y procesamiento de datos.

El análisis de la información se realizó a través de un proceso interpretativo encaminado a comprender los significados sociales, culturales y simbólicos que los miembros de la comunidad atribuyen a la ceremonia del Gallo Compadre. Para ello se transcribieron, organizaron los materiales audiovisuales recopilados y se organizarán anotaciones en diarios de campo.

Luego, la información fue sometida a un proceso de codificación temática para identificar categorías analíticas relacionadas con el desarrollo del ritual, los roles de los participantes, los significados culturales atribuidos a la práctica y los recuerdos asociados con la celebración. Este procedimiento permitió una explicación integral del fenómeno, integrando los datos empíricos con los marcos teóricos de la investigación y privilegiando una perspectiva comunitaria.

3.6 Consideraciones éticas de la investigación.

Dada la sensibilidad social que actualmente generan las prácticas rituales que involucran animales, esta investigación incorporó criterios éticos orientados a evitar la estigmatización de los actores locales y el tratamiento sensacionalista del ritual. El registro gráfico, testimonial y descriptivo se realizó desde el respeto a la comunidad, procurando no

presentar a los participantes como sujetos de crueldad, sino como portadores de una práctica cultural que debe ser comprendida dentro de su contexto histórico, religioso y simbólico.

En este sentido, la investigación mantiene una distancia ética frente al objeto de estudio. Esto significa que no busca justificar ni condenar moralmente el ritual, sino analizarlo desde una perspectiva académica, reconociendo tanto su significado cultural para la comunidad como las tensiones que puede generar frente a las sensibilidades contemporáneas sobre el bienestar animal. Por ello, el uso de fotografías, testimonios y descripciones se orientó exclusivamente a fines investigativos, evitando imágenes o relatos que pudieran exponer innecesariamente a los participantes, ridiculizar la práctica o producir una lectura descontextualizada del ritual.

Asimismo, se procuró respetar la voz de los actores locales, recogiendo sus testimonios y percepciones sobre el significado del Gallo Compadre dentro de la festividad patronal. La información obtenida fue tratada con responsabilidad, cuidando que los relatos no sean utilizados para revictimizar, señalar o criminalizar a la comunidad. De esta manera, la ética de la investigación se fundamenta en el respeto cultural, la responsabilidad académica y la necesidad de comprender el ritual desde una mirada crítica, contextualizada y no sensacionalista.

4. CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio se elaboraron con base en una investigación de campo realizada en la parroquia de San Pedro de Licán, incluyendo el uso de entrevistas semiestructuradas a personajes públicos con amplia experiencia en la organización y participación en las celebraciones del santo patrón, así como también participando en la observación del desarrollo de estas celebraciones. Este proceso permitió recopilar información importante sobre la estructura, desarrollo y significado del ritual del Gallo Compadre en un contexto contemporáneo.

También se consideran fuentes teóricas que pueden explicar la práctica desde una perspectiva sociocultural, especialmente a través de conceptos como *habitus*, memoria colectiva y patrimonio cultural inmaterial. Gracias a este enfoque, es posible identificar tanto el camino actual de desarrollo del ritual como los cambios que ha experimentado en los últimos años, mostrando su perdurabilidad dentro de la comunidad, así como las tensiones y cambios que ocurren dentro de ella en el contexto contemporáneo.

4.1 Trabajo etnográfico y descripción del ritual

Los primeros resultados del estudio corresponden al trabajo etnográfico producido durante la celebración patronal de San Pedro de Licán, en el que se realizó la observación participante y el registro de fotografías de los principales momentos de la celebración. Este enfoque nos permite observar directamente el ambiente del festival, la organización comunitaria, la participación de sacerdotes, jinetes, bailarines, músicos, comerciantes y espectadores, y cómo el ritual del Gallo Compadre encaja en la dinámica general del festival.

La Fiesta del Santo Patrón San Pedro de Licán se celebra todos los años del mes de junio y se ha convertido en uno de los eventos culturales, religiosos y sociales más importantes de la parroquia. Durante este período se llevan a cabo diversos eventos festivos, como presentaciones de grupos de danza, reuniones sociales, eventos religiosos, música en vivo y la participación de sacerdotes y montados, quienes participan activamente en la organización y desarrollo de la celebración. Aunque la festividad dura varias semanas, el momento más importante cae el último domingo de junio, día del ritual del Gallo Compadre que es la actividad central de esta investigación.

La jornada de fiesta comienza temprano en la mañana con la unión de los sacerdotes, jinetes, bailarines y acompañantes se reúnen en diferentes puntos de la ciudad. En los casos observados durante el trabajo de campo, varios montados provenientes de Tapi se incorporaron a la ruta antes de llegar a la parroquia Licán, formando un grupo que avanzó juntos hacia el centro parroquial. Este cambio muestra que el festival no se limita al espacio Licán, sino que también muestra claramente la participación de actores de industrias vecinas que se unen para participar en el ritual festivo.

El desfile se desarrolló principalmente por la calle Pedro Vicente Maldonado y la avenida López de Armendáriz, hasta la iglesia parroquial, como se muestra en la Figura 1. Alrededor de las diez y media de la mañana lanzaron fuegos artificiales, tradicionalmente llamados volantes, que simbolizan el inicio oficial de la festividad. A partir de este momento

comienzan a aparecer bandas y grupos de baile, siendo la orquesta la que organiza el ritmo y movimiento del desfile.



Figura 1. Inicio del desfile festivo durante las festividades patronales de San Pedro de Licán.

La primera comparsa sale corriendo la calle, convirtiéndola en un escenario ritual en el que la vida cotidiana queda momentáneamente suspendida. La Figura 2 muestra a mujeres vestidas con faldas de colores brillantes como rojo, azul y blanco, moviéndose al ritmo de la música y levantando con cuidado la tela de sus faldas en un gesto aprendido y compartido. Junto a ellos, hombres con trajes elegantes y sombreros de ala ancha bordados con estampados coloridos acompañan el desfile con pasos lentos y postura firme. La música, interpretada por la orquesta detrás de la banda, estructura el movimiento colectivo y secuencias rituales, articulando sonidos, cuerpos y espacio. En este contexto, la comparación funciona no sólo como un desfile sino también como un espectáculo simbólico en el que se renuevan las memorias históricas, se afirman las identidades colectivas y se demuestra la continuidad cultural.



Figura 2. Participación de comparsas y danzantes durante el recorrido festivo.

La segunda comparsa avanza por la calle con mayor naturalidad, siguiendo el ritmo de la música de la orquesta, que marca el ritmo del recorrido e inspira tanto a participantes como a espectadores. Como se muestra en la Figura 3, los bailarines visten trajes coloridos y elementos tradicionales y se mueven de manera coordinada, destacando una figura que lleva un objeto ceremonial en alto para atraer la atención del público. Al mismo tiempo, la presencia de vendedores ambulantes con carritos y comida muestra cómo la festividad se ha integrado naturalmente en las actividades diarias de la comunidad. Como resultado, la calle se convierte en un espacio comunitario para eventos, actividades comerciales y reuniones sociales.



Figura 3. Desarrollo de las comparsas durante el desfile festivo en la parroquia San Pedro de Licán.

El recorrido también permitió conocer la presencia de jinetes que tuvieron un papel importante en la celebración. Como se muestra en la Figura 4, cabalgaron en la mitad de la vía ubicados últimos del desfile, junto con familiares, amigos y otros participantes. Algunos de ellos portaban gallos que luego serían utilizados en la ceremonia del Gallo Compadre. La presencia de caballos, sombreros, música y gallos crea una imagen visual fuerte de la festividad porque transmite la intimidad del momento ceremonial y centra la atención de los presentes.

Uno de los elementos más típicos observados durante el trabajo de campo fue el transporte de gallos vivos atados a un poste intercalado entre dos caballos. Esta escena es uno de los aspectos más destacados del recorrido ya que simboliza el comienzo icónico del Gallo Compadre para el público. El gallo no sólo aparece como un elemento material del ritual sino también como signo de la continuidad de la costumbre transmitida de generación en generación. Su movimiento por las calles aumenta la anticipación de la comunidad y marca la transición del desfile ceremonial al momento ceremonial que sigue.



Figura 4. Traslado de los gallos durante el recorrido hacia la parroquia San Pedro de Licán.

Luego de la ronda ceremonial y la salida de los equipos, la atención de los presentes paulatinamente se volcó hacia los caballos y gallos que formaban parte del ritual. En este punto, el impulso del evento comenzó a cambiar a medida que la atmósfera de música, danza y movimiento colectivo dio paso a una mayor concentración alrededor de los miembros inmediatos de Gallo Compadre. La Figura 5 permite valorar cómo se organizaban los jugadores mientras el prioste y los más experimentados guiaban el desarrollo de la práctica. Esto demuestra que el ritual no se realizó al azar sino en una secuencia reconocida por los participantes del festival.



Figura 5. Concentración de participantes y espectadores en el espacio donde se realiza el Gallo Compadre.

El traslado hacia el espacio donde se desarrolla el Gallo Compadre marca una división importante en el festival. Si las plazas y calles conservan un carácter abierto, sencillo

y festivo, el lugar designado para la ceremonia tendrá una dinámica más centrada. Como se puede observar en la Figura 6, principalmente los participantes condujeron y permanecieron allí personalmente, el resto de los participantes permanecieron como espectadores. Esta disposición espacial permite ver en la práctica la existencia de diferentes roles liderazgo, participación directa y observación.



Figura 6. Organización de los montados antes del momento central del Gallo Compadre.

El momento central del Gallo Compadre corresponde a la acción ritual realizada con los gallos, práctica que constituye el eje principal de esta investigación. El registro fotográfico de este momento, presentado en la Figura 7, permite evidenciar de manera concreta una práctica que la comunidad reconoce como parte de su tradición festiva. No obstante, estas imágenes deben ser comprendidas con fines estrictamente académicos y etnográficos, no como una exposición sensacionalista, sino como evidencia visual de una manifestación cultural que adquiere sentido dentro del contexto social, festivo y simbólico de la parroquia.



Figura 7. Momento central del ritual del Gallo Compadre durante las festividades patronales de San Pedro de Licán.

Desde la observación etnográfica, este acto no puede analizarse únicamente desde su apariencia externa, ya que para quienes participan se encuentra vinculado con la continuidad de una práctica heredada. Aunque desde una mirada externa puede generar cuestionamientos, dentro de la lógica comunitaria el Gallo Compadre es entendido como parte de la fiesta, de la participación de los montados y de la memoria transmitida por generaciones. Por ello, el registro visual permite mostrar no solo la acción material del ritual, sino también el modo en que los participantes la asumen dentro de la celebración.

Después del acto central, se desarrollan interacciones entre los participantes que permiten comprender otra dimensión del ritual. En la Figura 8 se aprecian abrazos, gestos de compañerismo, expresiones de amistad y momentos de integración entre los montados. Estas acciones muestran que el Gallo Compadre no se reduce únicamente al desmembramiento del gallo, sino que también genera vínculos sociales entre quienes participan. En este sentido, el ritual funciona como un espacio de reconocimiento mutuo, donde se refuerzan relaciones de amistad, pertenencia y continuidad dentro del grupo.



Figura 8. Abrazo entre participantes durante el Gallo Compadre como expresión de compañerismo y pertenencia.

Asimismo, durante el desarrollo del Gallo Compadre se identifican prácticas de integración dirigidas especialmente a los nuevos participantes. Una de ellas es conocida por algunos actores como una forma de “bautizo”, mediante la cual los nuevos integrantes son incorporados simbólicamente al grupo. Tal como se muestra en la Figura 9, este momento forma parte de una lógica ritual que, desde la perspectiva de quienes participan, no es entendido como agresión, sino como una manera de reconocer la entrada de nuevos miembros y reafirmar la continuidad de la tradición.



Figura 9. Práctica de integración de nuevos participantes durante el Gallo Compadre.

De estas observaciones se desprende que el Gallo Compadre es una práctica compleja en la que se expresan claramente elementos rituales, simbólicos y sociales. El ritual no se presenta como una acción aislada sino como parte de una secuencia del desfile, continúa con el acercamiento del gallo, se centra en el momento central y finaliza con la interacción de amistad, inclusión y reconocimiento entre los participantes. Así, el trabajo etnográfico nos permite comprender que esta práctica tiene muchos niveles diferentes de significado que sólo pueden interpretarse dentro del contexto de la comunidad en la que se desarrolló.

Finalmente, la fotografía juega un papel importante en el trabajo de campo porque puede registrar visualmente diferentes momentos de fiestas y rituales. Imágenes de un desfile, bandas musicales, atracciones, gallos pasando, momentos centrales e interacciones posteriores nos permiten observar cómo una comunidad ocupa el espacio público, reproduce prácticas culturales y fortalece los vínculos sociales. Por ello, las fotos no solo acompañan la descripción, sino que también sirven como evidencia etnográfica para comprender cómo aún se ve al Gallo Compadre durante las fiestas patronales de San Pedro de Licán.

4.2 Resultados de entrevistas

Para complementar la información obtenida a través de la observación participante y el registro de imágenes festivas, se realizaron entrevistas semiestructuradas a personajes públicos relacionados con la fiesta patronal de San Pedro de Licán y el ritual del Gallo Compadre. Las preguntas desarrolladas se relacionan directamente con el problema de investigación, porque permiten comprender cómo evolucionó esta práctica ritual, qué significados le atribuyeron los participantes, cómo persistió en el tiempo y los cambios que sufrió en el contexto contemporáneo.

Las preguntas de la entrevista se dividen en varias áreas temáticas. En primer lugar, se decidió organizar la Fiesta de San Pedro, teniendo en cuenta los roles involucrados en la festividad, como priostes, jinetes, bandas, músicos y demás participantes. En segundo lugar, se examinó la historia de participación y el conocimiento del festival de los participantes para comprender sus experiencias y su relación con el ritual del Gallo Compadre. En tercer lugar, preguntamos sobre el significado de la entrega del gallo, la centralidad del ritual y las prácticas inclusivas posteriores de los participantes. Finalmente, se abordan cuestiones relacionadas con los cambios en el ritual, la participación de nuevas generaciones y la crítica externa a la práctica.

Estas preguntas son relevantes para el problema de investigación porque permiten analizar el ritual del Gallo Compadre no sólo desde el punto de vista de su desarrollo observable sino también desde el punto de vista de la interpretación de los actores sociales que lo vivieron y reprodujeron. Así, las entrevistas nos permitieron recopilar información sobre la continuidad del ritual, su función en la identidad comunitaria y las tensiones que enfrenta ahora debido a las nuevas sensibilidades sociales, especialmente aquellas relacionadas con el uso de animales en los rituales.

La muestra estuvo conformada por habitantes de la parroquia San Pedro de Licán, con conocimiento y experiencia sobre las fiestas patronales y los rituales del Gallo Compadre. En términos de enfoques cualitativos y etnográficos de la investigación, la elección de los informantes no tiene en cuenta criterios estadísticos, sino que tiene en cuenta la proximidad a la práctica, la trayectoria comunitaria y la capacidad de proporcionar evidencia importante sobre la organización, el significado y la transformación del ritual.

4.2.1 Preguntas, respuestas e interpretaciones de las entrevistas.

Con el propósito de organizar la información obtenida en las entrevistas, las preguntas fueron agrupadas en ejes temáticos relacionados con los objetivos de la investigación. Esta forma de presentación permite evitar la repetición de respuestas similares y facilita la interpretación de los testimonios de los informantes.

Tabla 1. Muestra de informantes entrevistados

Informante	Edad	Residencia	Tipo de informante	Relación con la festividad
Aníbal Fernando Orna	43	Licán	Habitante de la comunidad	Participante y conocedor de la festividad
Darío Franklin Ruiz Sañay	35	Licán	Habitante de la comunidad	Actor comunitario con experiencia en la tradición
Segundo Fausto Quituisaca Lema	68	Licán	Habitante de la comunidad	Adulto mayor con memoria y conocimiento de la festividad
Marco Roberto Oviedo Llamba	53	Licán	Habitante de la comunidad	Participante y conocedor de la festividad
José Rodrigo Calderón Orna	62	Licán	Habitante de la comunidad	Participante y conocedor de la festividad

4.2.2 Preguntas, respuestas e interpretaciones de las entrevistas

Con el propósito de organizar la información obtenida en las entrevistas, las preguntas fueron agrupadas en cuatro ejes temáticos relacionados con el problema y los objetivos de la investigación. Esta forma de presentación permite analizar de manera integrada las respuestas de los informantes, considerando las coincidencias, diferencias y aportes más relevantes de sus testimonios.

4.2.3 Organización de la festividad de San Pedro y del Gallo Compadre

Preguntas relacionadas:

1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización?

2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro?
3. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?
4. ¿Cómo llegó usted a ser prioste de San Pedro y qué significado para usted asumir ese cargo dentro de la comunidad?
5. Como prioste, ¿cuál era su papel específico durante el momento del Gallo Compadre?
6. ¿Cómo se organizaba el momento del Gallo Compadre cuando usted fue prioste y qué aspectos consideraba más importantes para que se realice bien?

Respuesta de los informantes:

Los entrevistados coinciden en que la fiesta de San Pedro se organiza principalmente a partir de la figura del prioste, quien cumple un papel central en la planificación y desarrollo de la celebración. Según los testimonios, el prioste asume responsabilidades relacionadas con la coordinación de actividades, la gestión de recursos, la convocatoria de participantes y la organización de los distintos momentos de la festividad. Sin embargo, los informantes también señalan que esta responsabilidad no recae únicamente en una persona, ya que el prioste cuenta con el apoyo de familiares, amigos, vecinos y otros miembros de la comunidad.

En la organización de la fiesta también se reconocen distintos roles, como los montados, músicos, danzantes, comparsas y personas encargadas de apoyar en la logística. Estos actores participan de diversas maneras durante el desarrollo de la celebración, lo que demuestra que la fiesta funciona como una construcción colectiva. Los informantes mencionan que la festividad está conformada por varios momentos, entre ellos la víspera, el día central, los desfiles, las danzas, los recorridos por la parroquia, las actividades religiosas y el Gallo Compadre.

Respecto al Gallo Compadre, los entrevistados señalan que este ritual se realiza generalmente después de los desfiles y recorridos festivos, articulándose con las demás actividades de la celebración. El momento del ritual no se desarrolla de manera improvisada, sino que responde a una organización previa en la que intervienen el prioste, los montados y las personas con experiencia dentro de la práctica. En este proceso se consideran aspectos como la selección de los gallos, la organización de los participantes, el orden del ritual y el respeto por la tradición.

Interpretación:

La respuesta nos permite comprender que la festividad de San Pedro depende no sólo de una única organización sino también de una red de cooperación social. La figura del prioste tiene una función organizativa y simbólica, ya que simboliza compromiso, devoción y responsabilidad hacia la sociedad. Sin embargo, la continuidad de la fiesta se mantiene mediante la participación colectiva de diversos actores que desempeñan roles específicos en la celebración.

El Gallo Compadre actúa como un punto focal de la estructura vacacional más que como una actividad aislada. Su desarrollo está asociado a desfiles, música, presentaciones de bandas, participación de caballería y eventos religiosos. Esto nos permite interpretar el

ritual como parte de una serie más amplia de festividades en las que los elementos religiosos, sociales y culturales se integran en una comunidad dinámica.

4.2.4. Trayectoria, memoria y cambios de la festividad

Preguntas relacionadas:

7. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?
8. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?
9. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?
10. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre?

Respuesta de los informantes:

Los informantes notaron que el festival anterior en San Pedro fue de mayor escala y tuvo una audiencia más comprometida. Su testimonio muestra que en años anteriores las celebraciones podían durar varios días antes y después del día principal, y los eventos eran más tradicionales. Con el tiempo, la festividad ha ido cambiando debido a factores económicos, migraciones, factores sociales y nuevas formas de pensar dentro y fuera de la comunidad.

Respecto al origen del Gallo Compadre, los encuestados coincidieron en que se trata de una tradición transmitida de generación en generación. Aunque no se da la fecha exacta de inicio, los informantes admiten que esta costumbre existe desde la época de sus padres y abuelos, por lo que se considera parte integral de las fiestas de los santos patrones de San Pedro de Licán.

La evidencia también muestra que la participación de los informantes en la fiesta estuvo marcada por una experiencia de vida parroquial y una cercanía a la tradición. A lo largo de los años observaron cómo se organizaba la fiesta, la participación de los jinetes, el papel de los priostes y los cambios que experimentó el ritual. A partir de sus vivencias personales, Gallo Compadre crea recuerdos de comunidad, familia, amistad, participación en celebraciones y continuación de costumbres heredadas.

Interpretación:

Las respuestas muestran que la memoria social juega un papel esencial en la continuidad de Gallo Compadre. La falta de fechas precisas no disminuye su importancia, sino que sugiere que su transmisión se produjo principalmente de boca en boca, la experiencia y la repetición anual de la práctica. En este sentido, el ritual se preserva como parte de la memoria colectiva de la comunidad.

Asimismo, los cambios mencionados por el informante dejan claro que el partido no se queda quieto. El acortamiento de tiempos, la restricción de algunas costumbres y la transformación de algunos momentos festivos muestran que las tradiciones se van adaptando a las condiciones del contexto actual. Sin embargo, el hecho de que aún se represente el

Gallo Compadre demuestra que aún ocupa un lugar importante en la vida cultural de la parroquia.

4.2.4 Significados sociales, culturales y simbólicos del Gallo Compadre.

Preguntas relacionadas:

11. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad?
12. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad?
13. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido?
14. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas?
15. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?

Respuesta de los informantes:

Los entrevistados consideran que el Gallo Compadre tiene gran importancia en la fiesta de San Pedro porque representa una tradición típica de la parroquia. Para ellos, esto no es sólo un ritual sino también una práctica relacionada con la identidad cultural, la participación en la comunidad y la herencia de costumbres y tradiciones. Los informantes coincidieron en que el ritual permanece vivo a través de la transmisión intergeneracional, la participación de los participantes y un sentido de pertenencia que existe dentro de la comunidad.

Respecto al traslado de gallos durante el recorrido, los informantes señalaron que se trataba de una actividad importante porque anunciaba públicamente el inicio del Gallo Compadre y elevaba las expectativas de los presentes. El hecho de que los gallos estén atados a un palo colocado entre los caballos demuestra la participación de los jinetes y la participación de quienes pertenecen a la tradición.

Respecto al punto central del ritual, los entrevistados dijeron que el desmembramiento de los gallos tiene un significado cultural y en algunos casos religioso. Algunas personas lo asocian con la historia de San Pedro y el canto del gallo, otros lo entienden principalmente como una tradición heredada.

También se reconoció que no todos los participantes entendieron el significado original de la actividad, pero aun así participaron porque era parte de las costumbres locales. Los informantes también mencionaron prácticas centrales posteriores al evento, como palizas rituales, abrazos, gestos de amistad y el llamado "bautismo" de los nuevos participantes. Desde su perspectiva, estas acciones se entienden no como agresión sino como una forma de inclusión, reconocimiento y pertenencia al grupo ciclista.

Interpretación:

La respuesta nos permite entender que Gallo Compadre tiene muchas capas de significado. Por un lado, está la costumbre material y tangible de portar y utilizar el gallo ceremonial y por otro, es una práctica simbólica que representa pertenencia, memoria, identidad y continuidad comunitaria. Su significado no se limita a la acción central, sino que abarca todas las relaciones sociales que tienen lugar antes, durante y después del ritual. El traslado del gallo puede entenderse como un anuncio público del ritual, ya que permite a la comunidad confirmar visualmente la continuidad de la tradición.

Asimismo, prácticas posteriores como abrazos, palizas rituales y bautizos de nuevos miembros muestran que el Gallo Compadre también cumplía una función de integración social. Estas actividades fortalecen los vínculos entre los miembros y posibilitan la incorporación simbólica de nuevos miembros al grupo. Desde esta perspectiva, el ritual no puede entenderse únicamente desde un punto de vista externo, centrándose en la acción física realizada sobre el gallo. Para figuras públicas, Gallo Compadre es parte de una lógica simbólica y celebratoria más amplia en la que se expresan relaciones de amistad, reconocimiento, pertenencia y continuidad cultural.

4.2.5 Continuidad, nuevas generaciones y críticas externas.

Preguntas relacionadas:

- 16.** En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?
- 17.** ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?
- 18.** En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera interpretan el Gallo Compadre de la misma manera que la comunidad?
- 19.** Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Respuesta de los informantes:

Los entrevistados coincidieron en que Gallo Compadre ha ido cambiando con el tiempo. Señalan que en algunos sectores esta actividad se ha reducido, modificado o incluso detenido en su intensidad anterior, mientras que en otros sectores se mantiene fuerte. Los factores que influyen en estos cambios incluyen la migración, la economía, la globalización, las nuevas formas de pensar y las críticas en torno al bienestar animal.

Respecto a la nueva generación, los informantes señalaron que los jóvenes no siempre entienden a Gallo Compadre de la misma manera que las personas mayores o los participantes más experimentados. En algunos casos, los jóvenes participan más activamente en los aspectos de entretenimiento del festival, como la música, el baile y la socialización, ignorando el significado ceremonial del ritual.

Sin embargo, también se reconoce que todavía hay jóvenes involucrados y que pueden contribuir a continuar con la tradición. En cuanto a las perspectivas externas, los

entrevistados señalaron que las personas ajenas a la comunidad tienden a entender al Gallo Compadre de manera diferente, especialmente debido al uso de animales en los rituales. Las críticas externas se refieren principalmente al bienestar animal y a la nueva sensibilidad de la sociedad hacia este tipo de prácticas. Sin embargo, los informantes creen que esta tradición no necesariamente desaparecerá, sino que, por el contrario, puede transformarse o adaptarse a las condiciones actuales.

Interpretación:

Las respuestas muestran que Gallo Compadre enfrenta una tensión entre continuidad y transformación. Por un lado, la comunidad reconoce el ritual como una tradición heredada y significativa, por otro, están surgiendo nuevas perspectivas sociales que cuestionan algunos aspectos de su implementación. Esta tensión nos permite comprender que la tradición no se queda quieta, sino que es discutida y adaptada en el contexto contemporáneo.

La asociación de las nuevas generaciones con el ritual plantea un grave problema para su continuidad. Si los jóvenes asisten a eventos únicamente con fines de entretenimiento, la importancia cultural de Gallo Compadre puede disminuir con el tiempo. Sin embargo, si una comunidad puede comunicar su significado histórico, simbólico y social, la práctica puede preservarse, aunque en nuevas formas. Las críticas externas, especialmente en relación con la crueldad hacia los animales, también pueden influir en la transformación ritual.

Sin embargo, esto no significa necesariamente que se extinga, sino más bien que la comunidad encontrará formas de mantener su significado cultural mientras responde a los problemas actuales. En este sentido, Gallo Compadre puede entenderse como una práctica viva en el diálogo constante entre tradición y cambio social. En conjunto, las entrevistas permiten comprender que Gallo Compadre es un ritual complejo sustentado en la memoria colectiva, la participación comunitaria y la transmisión intergeneracional.

La evidencia muestra que los rituales son importantes para la identidad local, aunque también están sujetos a cambios debido a cambios sociales, económicos y culturales. Por lo tanto, los resultados muestran que la continuidad del Gallo Compadre depende no sólo de la repetición de la costumbre sino también de la capacidad de la comunidad para preservar, reinterpretar y adaptar esta práctica en el contexto actual.

4.3 Desarrollo actual del ritual del Gallo Compadre.

En el contexto actual, el ritual del Gallo Compadre sigue siendo una de las prácticas más emblemáticas de las fiestas patronales de la parroquia de San Pedro de Licán, convirtiéndose en un elemento central tanto de la organización como de la vivencia colectiva de la festividad. A pesar de las críticas externas que ha recibido en los últimos años, especialmente en relación con el uso de animales, el ritual sigue creciendo y atrayendo a un número importante de participantes y espectadores, demostrando su validez dentro de la comunidad.

Como señaló un informante, “la gente todavía participa y también viene a mirar porque es parte del evento” (Ruiz, 2026), dejando en claro que la continuidad del ritual depende no solo de quienes lo realizan sino también de quienes lo observan y lo reconocen

como parte de la celebración. De la información obtenida durante las entrevistas y observaciones de los participantes, se desprende claramente que este ritual no se presenta como un evento aislado, sino que se integra en una estructura festiva más amplia en la que intervienen muchos actores, roles y momentos diferentes, dando sentido a la vida de la comunidad.

En este marco, Gallo Compadre se conecta con otros eventos culturales, religiosos y de entretenimiento para formar parte de un ciclo que organiza una experiencia festiva común. En lo que respecta a la organización de la festividad, la evidencia confirma que la figura del sacerdote juega un papel importante ya que es responsable de coordinar actividades, gestionar recursos y asegurar la participación comunitaria.

Sin embargo, esta responsabilidad no pertenece a una sola persona, sino que está sustentada por una dinámica colectiva que incluye a familiares, amigos y otros miembros de la parroquia. En este sentido, los informantes coincidieron en que la organización del festival está guiada por una lógica comunitaria basada en el apoyo mutuo y la cooperación (Ruiz, 2026; Orna, 2026; Oviedo, 2026; Calderón, 2026; Quituisaca, 2026). Esto nos permite comprender que el desarrollo del ritual está profundamente entrelazado con relaciones sociales recíprocas y obligaciones colectivas.

El desarrollo del ritual comienza con un desfile que no parte de un solo punto, sino que se organiza con dos grupos que recorren recorridos diferentes. Por un lado, un grupo partió de la zona de Tapi y el otro grupo vino de la zona más debajo de la Media Luna. Los dos grupos tomaron caminos diferentes hasta encontrarse en Media Luna, donde continuaron juntos su camino hasta la parroquia de San Pedro de Licán. En el año en que se realizó este estudio, los sacerdotes encargados de organizar la fiesta pertenecían a la zona de Tapi, pero las celebraciones aún se realizaban en la parroquia de San Pedro de Licán, como es la tradición anual.

Este proceso no sólo cumple una función organizativa, sino que también simboliza la integración de muchas áreas diferentes involucradas en la celebración dentro de un festival. Transformando espacios cotidianos en escenarios de carnaval, este recorrido presenta bandas, músicos, bailarines y diversas figuras sociales que representan diversas formas de expresión cultural. La mayoría de los participantes beben alcohol con frecuencia, lo que forma parte del dinamismo y el ambiente festivo de la festividad. Las observaciones realizadas muestran que este momento no sólo cumple una función de entretenimiento, sino que también permite la expresión de la identidad colectiva y la confirmación de la pertenencia a la comunidad.

La presencia de espectadores, vendedores ambulantes y el dinamismo de la vida cotidiana muestra que la fiesta no está separada de la realidad social sino integrada a ella, creando una interacción constante entre celebración y vida cotidiana. Uno de los aspectos más importantes del desfile es la participación de los jinetes, quienes desfilan por el espacio con gallos visibles al público, atados a un palo sostenido entre los caballos. Esta acción crea anticipación entre los presentes y marca el inicio del momento ritual. Desde la perspectiva del informante, este traslado no solo cumplió una función práctica, sino que también simbolizó el anuncio del Gallo Compadre y la participación de los participantes en la tradición (Orna, 2026; Quituisaca, 2026).

Así, el ritual comienza incluso antes de realizarse formalmente utilizando elementos simbólicos destinados a activar la atención colectiva. Luego, la comunidad se reúne en la plaza central, donde se llevan a cabo eventos culturales y públicos. Este espacio sirve como lugar de encuentro, combinando aspectos festivos y religiosos, creando una transición al momento central del ritual. La observación participante mostró que a medida que avanzaba el día, la atención de los presentes se centraba cada vez más en los jinetes y los gallos, creando una atmósfera de anticipación compartida.

El Traslado de los gallos, ubicado en un ambiente más tranquilo alejado de la plaza, significó un cambio en la dinámica de la ceremonia. En contraste con el ambiente festivo de la plaza, este espacio se distingue por la mayor concentración y organización de los participantes. En esta etapa se observa que los jinetes se agrupan y preparan bajo la guía del sacerdote, lo que sugiere que el ritual tiene una estructura predeterminada en la que cada participante tiene un rol específico en el desarrollo de la práctica (Oviedo, 2026). El punto central del ritual es el desmembramiento del gallo, realizado de forma conjunta por los participantes. Aunque esta acción puede resultar controvertida desde fuera, la sociedad la entiende como parte de una tradición transmitida a lo largo del tiempo.

En este sentido, los informantes señalaron que el significado de las acciones no siempre se explica claramente, sino que sigue siendo una práctica derivada de costumbres y tradiciones (Quituisaca, 2026; Orna, 2026). Luego se desarrollarían actividades adicionales, como golpizas a los miembros y los llamados bautismos de los nuevos miembros obligados a cruzar la frontera, donde eran golpeados como parte del proceso de integración. Desde la perspectiva de los participantes, estas acciones se entienden no como actos de agresión sino como formas simbólicas de interacción, que refuerzan la pertenencia al grupo y la continuidad de la tradición (Ruiz, 2026). Por lo tanto, el ritual no sólo cumple una función festiva, sino que también tiene una función social, creando las condiciones para que nuevas personas se unan a la práctica.

Desde una perspectiva interpretativa, el desarrollo actual del Gallo Compadre puede entenderse como una práctica social reproducida en el tiempo gracias a sus orígenes en la vida pública. En este sentido, el concepto de *habitus* propuesto por Pierre Bourdieu ayuda a explicar cómo esta práctica sigue siendo relevante en la medida en que es internalizada por los participantes y aplicada naturalmente en contextos sociales sin que necesariamente requiera una justificación explícita. El Gallo Compadre puede entonces entenderse como una expresión cultural viva, sostenida por la participación colectiva y la adaptabilidad a los cambios de contexto. Así, el ritual se basa no sólo en la tradición sino también en su función en la dinámica social de una comunidad en la que se articulan claramente las prácticas, significados y formas de relaciones que aseguran su continuidad en el tiempo.

4.4 Significados sociales, culturales y simbólicos del ritual del Gallo Compadre.

A partir de entrevistas y observaciones de campo, se determinó que la ceremonia del Gallo Compadre se entiende no sólo como un evento ritual sino también como una práctica relacionada con la vida social, cultural y simbólica de la comunidad. Los participantes señalaron que el ritual se ha conservado porque es parte de la tradición y se transmite de

generación en generación dentro de la parroquia. En este sentido, expresiones como “esto siempre se ha hecho” dejan claro que su continuidad no depende necesariamente de la explicación oficial de su origen, sino de su constante repetición en el marco de la celebración del santo patrón San Pedro de Licán (Oviedo, 2026; Orna, 2026).

A través de entrevistas, también se muestra que el significado de los rituales está relacionado con la tradición, la religión y la comunidad, especialmente en el caso de sujetos con amplia experiencia social. Algunos participantes asociaron al Gallo Compadre con elementos religiosos, especialmente la historia bíblica del canto del gallo y la negación de Jesús por parte del Santo Pedro (Ruiz, 2026; Orna, 2026). Sin embargo, este conocimiento no se expresa por igual entre todos los participantes, ya que algunas generaciones más jóvenes suelen asistir al festival sin conocer el origen exacto o el significado simbólico de esta práctica.

En este sentido, la continuidad de un ritual depende no sólo del conocimiento explícito de su significado sino también de la memoria colectiva y los hábitos comunes. Incluso aquellos que no pueden explicar con precisión su significado original todavía participan recreando la práctica como parte de una tradición arraigada en sus formas de actuar, celebrar e interactuar socialmente. A nivel teórico, esta situación puede entenderse partiendo del concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu, entendido como un conjunto de disposiciones adquiridas a lo largo del tiempo que guían las prácticas sociales sin necesidad de una reflexión constante (Bourdieu, 1997, p. 19).

En el caso de Gallo Compadre, es una práctica aprendida en un contexto comunitario y sostenida a través de la participación colectiva. Por otro lado, los rituales juegan un papel importante en la construcción de la identidad colectiva. Durante el trabajo de campo, quedó claro que la participación en el Gallo Compadre, ya sea como sacerdote, caballo, compañero o espectador, generaba un sentido de pertenencia entre los participantes. Los interlocutores enfatizaron que las fiestas permiten que las comunidades se unan, fortalezcan los vínculos sociales y preserven las costumbres heredadas (Oviedo, 2026; Orna, 2026).

Por lo tanto, el ritual no sólo representa tradiciones festivas, sino que también es una forma de reconocimiento colectivo dentro de la parroquia. Resulta que el ritual no termina con el desmembramiento de los gallos, sino que continúa con otras prácticas que también tienen significado dentro del grupo. Uno de esos momentos ocurre cuando los participantes interactúan entre sí a través de rituales de golpes en partes fálicas, abrazos, bromas y gestos de camaradería. Como señalan los entrevistados, estas acciones no fueron percibidas como agresión sino como una forma de mostrar cercanía, reconocimiento y aprecio entre los participantes. Según la lógica del ritual, incluso la intensidad de un golpe puede interpretarse como una señal de confianza o aprecio hacia otra persona (Quituisaca, 2026). Desde fuera, esta práctica puede parecer contradictoria, pero en un contexto comunitario adquiere un significado diferente. Durante la observación participante, también se vio que este momento particular del ritual era realizado principalmente por hombres. Aunque las mujeres participaron activamente en desfiles, bandas y otros espacios de celebración, su presencia no fue reconocida de la misma manera que en el evento del Gallo Compadre en el centro. Esto nos permitió identificar los diferentes roles rituales que formaban parte de la dinámica dentro de la comunidad y cómo se distribuía la participación en la fiesta.

Estas acciones pueden entenderse a la luz de la teoría clásica del sacrificio, que postula que ciertas actividades rituales cumplen funciones simbólicas dentro de un grupo social. Desde esta perspectiva, el desmembramiento del gallo y las actividades que le siguen deben analizarse no sólo como acciones materiales sino también como acciones significativas dentro de un contexto ritual específico (Mauss y Hubert, 1899, p. 10). Además, estas prácticas fueron interpretadas por los participantes no como actos de violencia sino como formas de interacción simbólica que contribuían a la cohesión del grupo y fortalecieron los vínculos sociales.

Asimismo, el ritual está ligado a la memoria colectiva de la comunidad porque su repetición en el tiempo preserva un pedazo de la historia local. Aunque no todos los participantes conocen su origen exacto, el hecho de que se produzca cada año atestigua su importancia en la memoria colectiva del pueblo. En este sentido, la memoria colectiva puede entenderse como el proceso mediante el cual las comunidades preservan, transmiten y reproducen sus prácticas culturales (Halbbachs, 2004, p. 36).

Finalmente, Gallo Compadre puede entenderse como una expresión del patrimonio cultural inmaterial porque forma parte de las prácticas y expresiones reconocidas por la comunidad como propias. Según la UNESCO (2003, artículo 2), este tipo de patrimonio se caracteriza por su transmisión de generación en generación y la capacidad de reproducirse continuamente dependiendo del contexto social. En este caso, el ritual se preserva no sólo como una tradición heredada sino también como una práctica viva adaptada a las condiciones actuales sin perder su importancia en la comunidad.

En general, Gallo Compadre puede entenderse como un fenómeno social complejo en el que se expresan tradición, religión, memoria, identidad, pertenencia y relaciones sociales. Su inmutabilidad depende no sólo de la acción central con el gallo sino también de todo el significado y las conexiones sociales que surgen antes, durante y después del ritual. De esta manera, el Gallo Compadre se preserva como una expresión cultural viva de las fiestas patronales de San Pedro de Licán, sustentada en la memoria colectiva y la participación diaria de la comunidad.

4.5 Discusión de resultados.

Los resultados obtenidos en este estudio permiten un análisis más profundo del ritual del Gallo Compadre, no sólo en términos de su desarrollo en la práctica sino también en relación con los enfoques teóricos esbozados en el marco conceptual. En este sentido, estos hallazgos permiten establecer vínculos entre las dinámicas observadas en las comunidades y conceptos como *habitus*, memoria colectiva, teorías del sacrificio y patrimonio cultural inmaterial, permitiendo una comprensión más completa de estas prácticas en su contexto sociocultural.

Primero, los resultados muestran que el ritual sigue siendo importante a través de la repetición continua en la comunidad, incluso si no todos los participantes conocen su significado. Este aspecto puede entenderse a partir del concepto de *habitus* propuesto por Pierre Bourdieu, que explica cómo determinadas prácticas se adquieren y se reproducen habitualmente en los seres humanos (Bourdieu, 2007). En el caso del Gallo Compadre, su

implementación depende no sólo de la reflexión consciente, sino también de su integración a la vida cotidiana, lo que permite un mayor desarrollo en la dinámica social de la parroquia.

De igual manera, los resultados muestran que la continuidad ritual está relacionada con la memoria colectiva de la comunidad y que su repetición en el tiempo permite el mantenimiento de una práctica que forma parte de la memoria colectiva. A pesar de las diferencias en los niveles de conocimiento entre generaciones, los rituales continúan transmitiéndose y reproduciéndose, lo que coincide con el enfoque de la memoria colectiva como un proceso a través del cual los grupos sociales preservan y reproducen sus tradiciones (Halbwachs, 2004). En este sentido, Gallo Compadre persiste no sólo por su importancia sino también por su constante presencia en la vida pública.

Por otro lado, las prácticas que se desarrollan durante el ritual, como el desmembramiento del gallo y la posterior interacción entre los participantes, pueden analizarse desde la perspectiva de la teoría sacrificial clásica. Según Mauss y Hubert (1899), los actos de sacrificio no sólo deben entenderse como acciones materiales sino también como acciones que tienen significado en un contexto social específico. En relación con lo observado en Gallo Compadre permite comprender que estas acciones fueron interpretadas por los participantes no como actos de violencia sino como formas de interacción simbólica encaminadas a fortalecer los vínculos sociales y la integración dentro del grupo, dándoles un significado que sólo puede entenderse desde la lógica interna del ritual.

Los resultados también permiten entender al Gallo Compadre como una expresión del patrimonio cultural inmaterial, ya que representa una práctica reconocida por la comunidad como parte de su identidad y transmitida de generación en generación. Este enfoque es consistente con los hallazgos de la UNESCO (2003), que identifica este tipo de patrimonio como expresiones vivas de la cultura que se recrean continuamente dependiendo de su contexto. En este sentido, los rituales se conservan no sólo por su antigüedad sino también por su capacidad de adaptarse a los cambios sociales sin perder su valor en la comunidad.

En general, la discusión de los resultados sugiere que el ritual del Gallo Compadre no puede entenderse como una práctica aislada sino como un fenómeno social complejo en el que convergen elementos simbólicos, culturales y sociales. Su persistencia en el tiempo es resultado tanto de la internalización de la práctica por parte de los individuos como de su transmisión a través de la memoria colectiva y el reconocimiento como parte del patrimonio cultural de la comunidad. Entonces la liturgia sigue siendo importante no solo por su tradición sino también por su capacidad de adaptarse y seguir siendo significativa en la dinámica actual de la parroquia de San Pedro de Licán.

5. CAPÍTULO V. CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

El ritual del desmembramiento de los gallos, conocido durante la festividad como Gallo Compadre, es un ritual central en la festividad del santo patrono de San Pedro de Licán. Su desarrollo estuvo íntimamente ligado a la organización social de la fiesta, especialmente con la participación de sacerdotes, equipos ecuestres, músicos, acompañantes y espectadores. Por tanto, no puede entenderse como una actividad aislada, sino como una expresión integrada a la dinámica cultural, religiosa y social de la comunidad.

El trabajo etnográfico muestra que el Gallo Compadre formaba parte de una serie más amplia de celebraciones que comenzaban con un desfile, una ceremonia de gallos, la participación de jinetes y la reunión de la comunidad en torno a un momento ritual. Tal organización nos permite comprender que la liturgia tiene una estructura reconocible para sus participantes, combinando elementos simbólicos, litúrgicos y comunitarios que refuerzan el sentido de pertenencia a la parroquia. Los rituales han cambiado con el tiempo, influenciados por factores como la migración, la globalización, los cambios generacionales y las nuevas sensibilidades sociales con respecto al uso de animales.

Sin embargo, estos cambios no significan necesariamente su desaparición sino más bien un cambio en su funcionamiento y en cómo la comunidad lo entiende. Esto demuestra que el Gallo Compadre es una costumbre vibrante que puede adaptarse a las condiciones contemporáneas sin perder por completo su valor festivo. Desde un punto de vista teórico, el ritual puede entenderse como una práctica incrustada en la sociedad a través del habitus en el sentido propuesto por Pierre Bourdieu, porque con el tiempo se reproduce como una disposición adquirida en la vida social.

De manera similar, desde la teoría del sacrificio de Marcel y Hubert, el desmembramiento del gallo puede entenderse como un acto ritual con significado social y simbólico, que no se limita al impacto físico sobre el animal, sino que también expresa relaciones de pertenencia e integración. En general, Gallo Compadre representa una práctica cultural compleja sustentada en la memoria colectiva, la tradición oral y la participación comunitaria. Su durabilidad refleja la relación entre continuidad y cambio y la importancia de los rituales en la construcción de la identidad local. Por tanto, su análisis permite comprender cómo una comunidad mantiene, reinterpreta y adapta sus expresiones culturales en un contexto social en transformación.

5.2 Recomendaciones

Se recomienda continuar documentando etnográficamente el ritual del desmembramiento de gallos en San Pedro de Licán, mediante registros escritos, fotográficos y testimoniales, con el fin de conservar información sobre sus fases actuales, actores participantes, formas de organización y desarrollo dentro de la festividad patronal.

Se sugiere fortalecer la transmisión intergeneracional de esta práctica, debido a que algunos elementos tradicionales del ritual se han ido debilitando por los cambios sociales,

culturales y migratorios de la comunidad. Para ello, es importante generar espacios de diálogo entre adultos mayores, priostes, montados y jóvenes, donde se comparta la memoria y el significado cultural del Gallo Compadre.

Finalmente, se recomienda difundir y fortalecer el significado cultural del ritual como una práctica vinculada con la identidad colectiva, la cohesión comunitaria y la reproducción social de la tradición, reconociendo que su permanencia no se explica solo por la costumbre, sino por el valor simbólico que mantiene para sus participantes.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Arévalo, Javier. (2002). Roles, funciones y significados de los animales en los rituales festivos, el toro de San Marcos (La experiencia extremeña). *Revista de estudios extremeños*. N°2. (p.235-254).
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/DialnetRolesFuncionesYSignificadosDeLosAnimalesEnLosRitua-2243518.pdf>
- Arias, Patricia. (2011). La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias. *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16 (pp. 153–186). Zacatecas, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/66021591005.pdf>
- Ariño Villarroya, Antonio. García Pilán, Pedro. (2006). Apuntes para el estudio social de la fiesta en España. *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. N.º 6. España.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/anduli/article/view/3711/3240>
- Bourdieu, Pierre. (1988). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Habitus/La_Distincion-Bourdieu_Pierre.pdf
- Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Habitus/Bourdieu+Razones+Pr%C3%A1cticas.pdf>
- Bourdieu, Pierre. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina s.a.
file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Bordieu%20%20El%20sentido%20pr%C3%A1ctico-3_compressed.pdf
- Canclini, Néstor. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, D. F.: Editorial Grijalbo
file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf
- Carbonell, Eloísa. Guerrero, Patricio. Rubio, Marco. Velasco, Diego. Lutuala, César. Angueta, Germania. Acosta, Salomón. Chalá, José. Juncosa, José. Rosero, Fernando. López, Gabriela. Rohn, Isabel. Zambonino, Victoria. Guevara, María. Carbonell, Eloísa. Ojeda, Mario. Peñafiel, Raúl. Rodríguez, Victoria. Ubilla, Juan. Simbaña, Freddy. Tanai, María. Pico, Iris. (2020). *Patrimonio inmaterial en el Ecuador: Una construcción colectiva*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Patrimonio%20inmaterial%20en%20el%20Ecuador.pdf>
- Colcha Vallejo, E. (2025) *Rituales y Tradiciones: Un análisis etnográfico de las festividades religiosas del barrio San Miguel de Tapi- Riobamba* (Tesis de Grado) Universidad NacionalUNESC de Chimborazo. Riobamba, Ecuador
- Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural inmaterial. (2003). UNESCO
- Durkheim, Émile. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Editorial Schapire.

- García, Pedro. (2010). *El ritual festivo desde la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu: el caso de las Fallas de Valencia*. Revista de Antropología Social, N.º 19 (pp. 145–168). Valencia: Universitat de València.
<https://n9.cl/jd8a8>
- Geertz, C. (1994). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Halbwachs, Maurice. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>
- Iniesta, Virginia. (s.f.). *Matanza o sacrificio de animales sin aturdimiento previo: excepciones a la legislación comunitaria sobre bienestar animal*.
- Jiménez, Madariaga. (2006). Rituales festivos religiosos: hacia una definición y caracterización de las romerías. Revista Zainak Cuadernos de Antropología-Etnografía. N° 28. (85-103). Huelva. <https://core.ac.uk/download/pdf/11499776.pdf>
- Jedlowski, Paolo. (2000). *La sociología y la memoria colectiva*. En Paolo Jedlowski (Comp.). *Memoria colectiva e identidad nacional*. [s.l.]: [s.e.].
- López, Carlos. (2012). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial Licán 2012-2021*. Licán: Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de Licán.
file:///C:/Users/Rioma/Downloads/PLAN_DE_DESARROLLO_Y_ORDENAMIENTO_LICAN.pdf
- Mancero, Elvis. (2019). *Creación de art toys y difusión de la fiesta de parroquialización de la parroquia Licán*. (Tesis de Pregrado). Riobamba: Editorial Politécnica.
<https://dspace.esPOCH.edu.ec:8080/server/api/core/bitstreams/a4f01819-3704-4577-b47ffc014744d837/content>
- Mathiesen
- Mauss, Marcel, Hubert y Henri. (1899). *Sobre el sacrificio*. [s.l.]: [s.e.].
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Sacrificio%20Ritual/MAUSS Marcel HUBERT Henri Sobre o sacrif.pdf>
- Morales, Lady. (2024). *Patrimonio cultural inmaterial y oferta turísticas en la parroquia Licán, cantón Riobamba*. (Tesis de Pregrado). Riobamba: Editorial UNACH.
[file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Morales%20Gaibor,%20L%20\(2024\)%20T%C3%ADtulo%20de%20la%20tesis%20Patrimonio%20Cultural%20Inmaterial%20y%20Oferta%20Tur%C3%ADsticas%20en%20la%20Parroquia%20Lic%C3%A1n,%20Cant%C3%B3n%20Riobamba.%20\(Tesis%20de%20Pregrado\)%20Universidad%20Nacional%20de%20Chim.pdf](file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Morales%20Gaibor,%20L%20(2024)%20T%C3%ADtulo%20de%20la%20tesis%20Patrimonio%20Cultural%20Inmaterial%20y%20Oferta%20Tur%C3%ADsticas%20en%20la%20Parroquia%20Lic%C3%A1n,%20Cant%C3%B3n%20Riobamba.%20(Tesis%20de%20Pregrado)%20Universidad%20Nacional%20de%20Chim.pdf)
- Múgica Martinena, Fernando. (2006). *Emile Durkheim: El principio sagrado (II). De la experiencia ritual de lo sagrado a la verdad socio-lógica de la religión*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
<file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/sacrificio%20durkey.pdf>
- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. París: Naciones Unidas.

- file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Pereira, José. (2009). *La fiesta popular tradicional del Ecuador*. Quito: <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Prcativcas%20rituales%20y%20continuedad/LEXTN-01-Escobar.pdf>
- Pietro, Susana Beatriz. (2002). Habitus, política y educación. *Política y Cultura*, núm. 17 (pp. 193–216). Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Habitus/Susana%20Beatriz%20Prieto,%20el%20habitus.pdf>
- Ponce, Paulina. (2019). *Ritual y Fiesta de los Guioneros de Tabacundo*. (Tesis de maestría). Quito: FLACSO. <file:///C:/Users/Rioma/Downloads/TFLACSO-2019PCBP.pdf>
- Ramos Delgado, David. (2013). *La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio*. Realitas, vol. 1, núm. 1 (pp. 37–41). Barranquilla, Colombia. <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/LaMemoriaColectiva%20ComoReconstruccion-6984235.pdf>
- Rodríguez, Gianella. (2023). *El maltrato y muerte a los animales de la fauna urbana como delitos de acción pública Una necesaria revisión legislativa*. (Tesis de maestría). Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/T4198-MDPE-Rodriguez-El%20maltrato.pdf>
- Rojas, Luis. (2023). El fenómeno religioso en un contexto de cambios: las bases del sincretismo religioso de Manuel Marzal. *Revista Peruana de Antropología*, 8(12), 39-52.
- Sánchez, Ismael. (2014). Fiestas populares y maltrato animal. Los límites de la tradición Popular Holidays and Animal Mistreatment. e Limits of the Tradition. *Revista de estudios Etnográficos*. N° 6. (p.165-170). España <file:///C:/Users/Rioma/Downloads/Dialnet-FiestasPopularesYMaltratoAnimal-5226189-1.pdf>
- Ter Kuile, Casper. (2023). *El poder del ritual: convierte actividades diarias en prácticas llenas de sentimiento*. Barcelona: Ediciones Obelisco.
- Turner, Victor. (1988). *El proceso ritual: estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus. <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Prcativcas%20rituales%20y%20continuedad/turner-el-proceso-ritual.pdf>
- Valdés, Alejandro. (2021). *Rol de la avifauna en los usos sociales, rituales y actos festivos en la parroquia Zumbahua*. (Tesis de pregrado). Latacunga: [file:///C:/Users/Rioma/Downloads/PC-002155%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Rioma/Downloads/PC-002155%20(1).pdf)
- Zalpa, Genaro. (2019). *El habitus: propuesta metodológica*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. XIV, núm. 48 (pp. 7–32). México: Universidad de Colima. <file:///C:/Users/Rioma/OneDrive/Escritorio/Septimo/Tesis/Libros/Habitus/Zalpa%20Genaro.pdf>

7. ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:		Residencia:	
Edad:		Tipo de informante:	
Entrevistador:		Tipo de entrevista:	
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización?			
2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro?			
3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?			
4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?			
5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?			
6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?			
7. ¿Cómo llegó usted a ser prioste de San Pedro y qué significó para usted asumir ese cargo dentro de la comunidad?			
8. Como prioste, ¿cuál era su papel específico durante el momento del Gallo Compadre?			
9. ¿Cómo se organizaba el momento del Gallo Compadre cuando usted fue prioste y qué aspectos consideraba más importantes para que se realizara bien?			
10. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad?			
11. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad?			
12. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido?			
13. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas?			

14. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?
15. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal?
16. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?
17. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?
18. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?
19. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

ANEXO 2: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Entrevista 1.

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:	Aníbal Frenando Orna	Residencia:	Licán
Edad:	48	Tipo de informante:	Habitante de la comunidad
Entrevistador:	Alex Patricio Lema Chimbo	Tipo de entrevista:	Semiestructurada
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización? La fiesta de San Pedro en la parroquia se organiza principalmente a partir de la figura del prioste, quien es el encargado de coordinar la mayoría de actividades, aunque no lo hace solo, sino con el apoyo de su familia, amigos y otros miembros de la comunidad. Cada año se designa uno o varios priostes, dependiendo de las posibilidades económicas y de la voluntad de las personas, y ellos se encargan de planificar todo lo relacionado con la festividad. Además, existen distintos roles dentro de la organización, como los montados, los músicos, los danzantes y quienes apoyan en la logística, lo que demuestra que es una actividad colectiva en la que participa gran parte de la comunidad.			
2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro? La fiesta se desarrolla en varios momentos importantes, comenzando con la víspera, seguida del día central y posteriormente actividades complementarias. Dentro de estos momentos se incluyen desfiles, danzas, recorridos por la parroquia y celebraciones			

religiosas. Uno de los momentos más destacados es el Gallo Compadre, que se integra dentro del programa festivo como una actividad central. Cada uno de estos momentos tiene su propio significado y función dentro de la festividad, lo que hace que la celebración sea bastante completa y dinámica.

3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?

Según lo que he escuchado de mis padres y abuelos, la fiesta antes era mucho más extensa, llegando a durar incluso varios días antes y después de la fecha principal. Era una celebración más larga y con mayor participación de la gente, ya que las tradiciones se mantenían con más fuerza. En la actualidad, la fiesta se ha reducido en duración y también ha cambiado en algunos aspectos, principalmente por cuestiones económicas y por la influencia de nuevas formas de pensar, aunque todavía se conserva gran parte de la tradición.

4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?

El Gallo Compadre es una tradición antigua que, según lo que se conoce en la comunidad, ha estado presente desde hace varias generaciones. No se tiene una fecha exacta de inicio, pero se sabe que es una práctica que ha sido transmitida por los abuelos y padres, por lo que siempre ha estado vinculada a la festividad de San Pedro. Para muchas personas, el Gallo Compadre es parte esencial de la fiesta y no se entiende la celebración sin este ritual.

5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?

El Gallo Compadre se realiza en un momento específico dentro del desarrollo de la fiesta, generalmente después de los desfiles y recorridos. Es una actividad que marca uno de los puntos más importantes de la celebración, ya que reúne a los montados y a gran parte de la comunidad. Su relación con las demás actividades es directa, ya que forma parte del programa festivo y se articula con otros eventos tanto religiosos como sociales.

6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?

Yo he participado alrededor de 25 años dentro de la fiesta, iniciando como montado cuando tenía aproximadamente 23 años. Mi participación ha sido constante en ese rol, ya que es una de las formas más representativas de involucrarse en la festividad. A lo largo del tiempo, mi participación no ha cambiado mucho en cuanto al cargo, pero sí en la experiencia, ya que uno va conociendo mejor cómo se organiza y se desarrolla la fiesta con los años.

7. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad?

El Gallo Compadre tiene una gran importancia dentro de la fiesta, ya que es considerado uno de los momentos más representativos de la celebración. Para la comunidad, no se trata únicamente de una actividad festiva, sino de una práctica que forma parte de su identidad cultural y de su historia. Este ritual permite la participación activa de los miembros de la

comunidad, fortaleciendo los vínculos sociales y manteniendo vivas las tradiciones heredadas. Además, representa una forma de expresar la fe hacia San Pedro, integrando elementos religiosos y culturales en una misma práctica.

8. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad?

Lo que mantiene vivo el Gallo Compadre es, principalmente, la transmisión de la tradición de generación en generación, así como el compromiso de las personas que continúan participando en la festividad. A pesar de los cambios sociales y de las críticas externas, la comunidad sigue reconociendo el valor de esta práctica como parte de su identidad. Asimismo, la participación colectiva y el sentido de pertenencia juegan un papel importante, ya que son los propios habitantes quienes deciden mantener la tradición, adaptándola en algunos casos a las nuevas condiciones del entorno.

9. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido?

El traslado de los gallos en caballos tiene un significado profundamente ligado a la tradición y a la forma en que históricamente se ha desarrollado el ritual. Este acto no solo cumple una función práctica, sino que también representa el inicio del momento central del Gallo Compadre, generando expectativa dentro de la comunidad. Además, simboliza la entrega que realiza cada montado como parte de su participación en la fiesta, reforzando la idea de compromiso con la tradición y con la comunidad.

10. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas?

El desmembramiento del gallo dentro del ritual tiene un significado que combina elementos religiosos y simbólicos. Según la tradición, este acto se relaciona con la historia de San Pedro, quien negó tres veces a Jesús, lo que ha sido interpretado como una forma de recordar y resignificar ese episodio. Al mismo tiempo, el acto adquiere un sentido dentro del ritual como una práctica colectiva que refuerza la participación y la interacción entre los miembros de la comunidad. Es importante señalar que esta acción es comprendida de manera distinta por quienes forman parte de la tradición y por quienes la observan desde fuera.

11. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?

La práctica en la que los nuevos participantes reciben golpes con partes del gallo es conocida dentro de la fiesta como una especie de “bautizo” o “novatada”. Este momento tiene como finalidad integrar a los nuevos miembros al grupo de montados, permitiéndoles formar parte activa del ritual. Más allá de su apariencia, este acto es entendido como un proceso de incorporación simbólica, en el que el participante demuestra su disposición a asumir la tradición y a continuar con las prácticas de la comunidad.

12. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal?

Desde una vivencia personal, el Gallo Compadre genera una serie de sentimientos y recuerdos que están vinculados a la participación dentro de la comunidad y a la continuidad de la tradición. Para quienes han formado parte de esta práctica durante varios años, el ritual representa no solo una actividad festiva, sino también un espacio de encuentro, identidad y pertenencia. Asimismo, evoca experiencias compartidas con familiares y amigos, lo que refuerza su valor emocional dentro de la comunidad.

13. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?

El entrevistado reconoce que el Gallo Compadre ha experimentado cambios con el tiempo, especialmente debido a factores externos como la globalización y las críticas relacionadas con el trato hacia los animales. En algunos sectores de la parroquia, la práctica ha sido modificada o incluso suspendida, mientras que en otros se mantiene con mayor fuerza. Estos cambios evidencian que el ritual no es estático, sino que se adapta a las condiciones sociales actuales.

14. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?

Las nuevas generaciones tienen una relación distinta con el Gallo Compadre, ya que no siempre comparten el mismo interés o comprensión de la tradición. Muchos jóvenes participan en la fiesta desde una perspectiva más recreativa, enfocándose en actividades como el baile, lo que puede generar un distanciamiento respecto al significado original del ritual. Sin embargo, también existen casos en los que se mantiene el interés por conservar la tradición.

15. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?

Las personas externas a la comunidad suelen interpretar el Gallo Compadre de manera diferente, ya que no conocen el contexto ni el significado cultural del ritual. Desde esta perspectiva, la práctica puede ser vista como algo negativo o incomprensible, lo que genera tensiones entre la visión interna y externa de la tradición.

16. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Sí existen críticas hacia el Gallo Compadre, principalmente relacionadas con el bienestar animal, lo que ha influido en que algunos sectores modifiquen o reduzcan la práctica. No obstante, el entrevistado considera que la tradición no debería desaparecer, sino adaptarse a las nuevas condiciones, buscando formas de mantener su esencia sin generar conflictos. De esta manera, el futuro del ritual dependerá de la capacidad de la comunidad para equilibrar la tradición con las exigencias actuales.

ANEXO 3: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Entrevista 2.

Fuente: Entrevista aplicada.

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:	Marco Roberto Oviedo Llamaba	Residencia:	Licán
Edad:	53	Tipo de informante:	Habitante de la comunidad
Entrevistador:	Alex Patricio Lema Chimbo	Tipo de entrevista:	Semiestructurada
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización? La fiesta de San Pedro en la parroquia se organiza principalmente a través de la figura del prioste, quien asume la responsabilidad de coordinar y planificar las actividades festivas. Sin embargo, esta organización no se limita a una sola persona, ya que intervienen distintos actores comunitarios, como familiares, vecinos y amigos, quienes colaboran en la preparación de la fiesta. Existen varios roles dentro de la organización, como los montados, los músicos, los danzantes y quienes apoyan en la logística, lo que evidencia que se trata de una celebración colectiva en la que cada miembro de la comunidad cumple una función importante.			
2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro? La fiesta de San Pedro está conformada por diferentes momentos que se desarrollan a lo largo de varios días, entre ellos la víspera, el día central y actividades posteriores. Durante estos días se realizan desfiles, danzas tradicionales, recorridos por la parroquia y actos religiosos que forman parte de la celebración. Uno de los momentos más importantes es el Gallo Compadre, ya que es una actividad que reúne a la comunidad y representa una de las tradiciones más significativas dentro de la festividad.			
3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo? En años anteriores, la fiesta de San Pedro se caracterizaba por tener una mayor duración y una participación más amplia de la comunidad. Según lo que se conoce, las celebraciones se extendían por varios días, incluso antes y después de la fecha principal, lo que permitía un mayor nivel de integración social. Con el paso del tiempo, la festividad ha cambiado debido a factores como la economía, la migración y la influencia de nuevas formas de vida, lo que ha provocado que algunas actividades se reduzcan o se modifiquen, aunque se mantienen las más representativas.			
4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?			

El Gallo Compadre es una tradición que se ha mantenido desde hace varias generaciones dentro de la comunidad. Aunque no se conoce una fecha exacta de su origen, se reconoce que ha sido transmitida por los antepasados, lo que demuestra su continuidad en el tiempo. Para la comunidad, esta práctica siempre ha sido parte de la festividad de San Pedro y constituye uno de sus elementos más representativos.
5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades? El Gallo Compadre se realiza en un momento específico dentro del desarrollo de la fiesta, generalmente después de los desfiles y recorridos. Su relación con las demás actividades es directa, ya que forma parte del programa festivo y se articula con los actos sociales y religiosos. Este ritual marca uno de los momentos más importantes de la celebración, siendo esperado por los participantes y asistentes.
6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo? Mi participación dentro de la fiesta ha sido constante a lo largo de los años, principalmente como miembro activo de la comunidad. He colaborado en diferentes actividades relacionadas con la organización y el desarrollo de la festividad, lo que me ha permitido conocer su estructura y funcionamiento. Con el tiempo, mi participación ha evolucionado, ya que ahora tengo una mayor comprensión del significado de las prácticas y de la importancia de mantener la tradición.
7. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad? El Gallo Compadre es uno de los momentos más importantes dentro de la fiesta de San Pedro, ya que representa una tradición profundamente arraigada en la comunidad. No se trata únicamente de una actividad festiva, sino de una práctica que refleja la identidad cultural de la parroquia. A través de este ritual, las personas se reúnen, comparten experiencias y fortalecen los lazos sociales, lo que contribuye a mantener viva la tradición. Además, el Gallo Compadre permite la participación activa de los miembros de la comunidad, lo que refuerza el sentido de pertenencia y continuidad cultural.
8. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad? El Gallo Compadre se mantiene vivo gracias a la transmisión de la tradición de generación en generación y al compromiso de las personas que continúan participando en la festividad. La comunidad juega un papel fundamental en este proceso, ya que son sus propios habitantes quienes valoran esta práctica como parte de su cultura. A pesar de los cambios sociales y de las críticas externas, el ritual sigue vigente debido a la importancia simbólica que tiene para la identidad local. Asimismo, la incorporación de nuevos participantes cada año contribuye a su continuidad.
9. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su

experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido?

El traslado de los gallos durante el recorrido tiene un significado simbólico importante dentro del ritual, ya que representa el inicio del momento central del Gallo Compadre. Este acto permite visibilizar la participación de los montados y genera expectativa dentro de la comunidad. Además, simboliza el compromiso de quienes participan en la tradición, ya que cada uno aporta con un gallo como parte del ritual.

10. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas?

El desmembramiento del gallo tiene un significado que combina elementos culturales y religiosos. Para algunos miembros de la comunidad, este acto está relacionado con la historia de San Pedro, lo que le otorga un sentido simbólico dentro de la festividad. Sin embargo, también es una práctica que se ha mantenido por tradición, lo que hace que muchas personas participen sin conocer completamente su significado. Este acto puede ser interpretado de diferentes maneras dependiendo del contexto y de la perspectiva de quien lo observa.

11. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?

El bautizo de los nuevos participantes es una práctica que simboliza su integración dentro del grupo y su ingreso al ritual. Este momento permite que los nuevos miembros se involucren activamente en la tradición, asumiendo un rol dentro de la comunidad. Más allá de la acción, representa un proceso de incorporación social que refuerza el sentido de pertenencia.

12. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal?

El Gallo Compadre genera sentimientos de identidad, pertenencia y conexión con la comunidad. Para quienes han participado durante varios años, representa una experiencia significativa que forma parte de su historia personal y colectiva. Además, evoca recuerdos de convivencia y de participación dentro de la festividad, lo que le otorga un valor emocional importante.

13. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?

El Gallo Compadre ha cambiado con el tiempo debido a factores sociales y culturales. En algunos sectores se ha modificado la práctica o se ha dejado de realizar, mientras que en otros se mantiene con mayor fuerza. Estos cambios reflejan la adaptación de la tradición a las nuevas condiciones del contexto actual.

14. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?

Las nuevas generaciones tienen una relación distinta con el Gallo Compadre, ya que no siempre comprenden su significado o no le otorgan la misma importancia. En muchos

casos, se enfocan más en los aspectos recreativos de la fiesta, lo que puede generar un distanciamiento respecto a la tradición.

15. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?

Las personas externas no interpretan el Gallo Compadre de la misma manera, ya que desconocen el contexto cultural en el que se desarrolla. Esto genera diferencias en la percepción del ritual.

16. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Sí existen críticas, principalmente relacionadas con el bienestar animal, lo que ha generado cambios en la forma en que se realiza el ritual. Sin embargo, esto no implica que la tradición vaya a desaparecer, sino que podría transformarse para adaptarse a las nuevas condiciones sociales.

ANEXO 4: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Fuente: Entrevista aplicada.

Entrevista 3.

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:	Segundo Fausto Quituisaca Lema	Residencia:	Licán
Edad:	68	Tipo de informante:	Habitante de la comunidad
Entrevistador:	Alex Patricio Lema Chimbo	Tipo de entrevista:	Semiestructurada
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización? La fiesta de San Pedro en la parroquia se organiza a través de un proceso comunitario en el que participan distintos actores sociales, siendo el prioste la figura principal encargada de coordinar la celebración. Este rol implica una gran responsabilidad, ya que el prioste planifica las actividades, organiza a los participantes y gestiona los recursos necesarios. Sin embargo, no actúa solo, ya que cuenta con el apoyo de su familia, vecinos y otros miembros de la comunidad. Dentro de la organización existen diversos roles, como los montados, los músicos, los danzantes y quienes colaboran en la logística, lo que demuestra que la festividad es una construcción colectiva.			
2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro?			

La fiesta de San Pedro se desarrolla en varios momentos importantes, entre los que se encuentran la víspera, el día central y las actividades posteriores. Durante estos días se realizan desfiles, danzas tradicionales, recorridos por la parroquia y actos religiosos que forman parte de la celebración. Cada uno de estos momentos tiene un significado específico dentro de la festividad. Dentro de estas actividades, el Gallo Compadre se destaca como uno de los momentos más representativos, ya que concentra la participación de la comunidad.

3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?

En años anteriores, la fiesta de San Pedro era más extensa y contaba con una mayor participación de la comunidad. Según lo que se conoce, la celebración podía durar varios días adicionales y las personas se involucraban más activamente en todas las actividades. Con el tiempo, la festividad ha cambiado debido a factores como la migración, la economía y la influencia de nuevas formas de vida, lo que ha provocado una reducción en la duración de la fiesta y en la intensidad de algunas prácticas tradicionales.

4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?

El Gallo Compadre es una práctica que, según el conocimiento transmitido dentro de la comunidad, se ha realizado desde hace varias generaciones, formando parte importante de la festividad de San Pedro. Aunque no se cuenta con un registro exacto de su origen, las personas mayores señalan que esta tradición ha sido heredada de padres a hijos, lo que evidencia su continuidad histórica dentro del contexto local. En este sentido, se puede afirmar que el Gallo Compadre ha estado presente como un elemento constitutivo de la celebración, integrándose de manera natural en el desarrollo de la fiesta. Su permanencia en el tiempo demuestra la capacidad de la comunidad para conservar prácticas culturales que refuerzan su identidad.

5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?

El Gallo Compadre se desarrolla en un momento específico dentro de la estructura de la fiesta, generalmente después de los desfiles y recorridos que forman parte de la celebración pública. Este momento no es aislado, sino que se encuentra articulado con las demás actividades festivas, tanto de carácter religioso como social. Su ubicación dentro del programa le otorga un carácter central, ya que marca una transición entre las actividades más formales y aquellas de mayor participación colectiva. De esta manera, el ritual se integra como un eje que conecta diferentes dimensiones de la fiesta, consolidándose como uno de los espacios más representativos dentro de la celebración.

6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?

Mi participación dentro de la fiesta ha sido constante a lo largo de los años, principalmente como parte activa de la comunidad. He colaborado en diferentes actividades relacionadas con la organización y desarrollo de la festividad. Con el tiempo, mi participación ha

cambiado en cuanto a la experiencia, ya que ahora tengo una mayor comprensión del significado de las prácticas y de su importancia dentro de la comunidad.
7. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad? El Gallo Compadre tiene una gran importancia dentro de la fiesta de San Pedro, ya que representa una de las tradiciones más significativas de la parroquia. Para la comunidad, este ritual no es solamente una actividad festiva, sino una práctica que forma parte de su identidad cultural. A través de este evento, las personas se reúnen, comparten y fortalecen sus vínculos sociales, lo que contribuye a mantener viva la tradición. Además, el Gallo Compadre permite la participación activa de los miembros de la comunidad, lo que refuerza el sentido de pertenencia y continuidad cultural dentro del territorio.
8. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad? El Gallo Compadre se mantiene vivo gracias a la transmisión de la tradición entre generaciones y al compromiso de las personas que continúan participando en la festividad. La comunidad juega un papel fundamental en este proceso, ya que son sus propios habitantes quienes valoran esta práctica como parte de su cultura. A pesar de los cambios sociales y de las críticas externas, el ritual sigue vigente debido a la importancia simbólica que tiene para la identidad local. Asimismo, la incorporación de nuevos participantes cada año permite que la tradición se mantenga en el tiempo.
9. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido? El traslado de los gallos durante el desfile tiene un significado simbólico importante, ya que representa el inicio del momento central del Gallo Compadre. Este acto permite visibilizar la participación de los montados y genera expectativa dentro de la comunidad. Además, simboliza el compromiso de quienes participan en la tradición, ya que cada uno aporta con un gallo como parte del ritual. También se puede interpretar como una forma de mantener viva la práctica de manera pública.
10. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas? El desmembramiento del gallo tiene un significado que combina elementos culturales y religiosos. Para algunos miembros de la comunidad, este acto está relacionado con la historia de San Pedro, lo que le otorga un sentido simbólico dentro de la festividad. Sin embargo, también es una práctica que se ha mantenido por tradición, lo que hace que muchas personas participen sin conocer completamente su significado. Este acto puede ser interpretado de diferentes maneras dependiendo de la perspectiva de quien lo observe.
11. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?

Esta práctica es conocida dentro de la comunidad como una especie de “bautizo” o proceso de iniciación, mediante el cual los nuevos participantes son incorporados al grupo de montados. Más allá de la acción en sí, este momento tiene un significado simbólico importante, ya que representa el ingreso del individuo a una tradición colectiva. A través de este acto, el participante demuestra su disposición a formar parte de la práctica y a asumir el rol que le corresponde dentro del ritual. De esta manera, el bautizo cumple una función social, ya que fortalece la cohesión del grupo y garantiza la continuidad de la tradición mediante la incorporación de nuevos miembros.

12. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal?

El Gallo Compadre genera una serie de sentimientos que están profundamente vinculados con la experiencia personal y con la vida comunitaria. Para quienes han participado durante varios años, este ritual representa un espacio de encuentro, en el que se comparten momentos con familiares, amigos y otros miembros de la comunidad. Asimismo, evoca recuerdos relacionados con la infancia, la tradición y la participación en la fiesta, lo que le otorga un valor emocional significativo. Desde esta perspectiva, el ritual no solo se vive como una actividad festiva, sino como una experiencia que forma parte de la memoria colectiva y de la identidad personal.

13. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?

El Gallo Compadre ha experimentado cambios con el paso del tiempo, lo que evidencia que no se trata de una práctica estática, sino de una tradición que se adapta a las condiciones sociales y culturales del contexto. En algunos sectores, el ritual se mantiene de manera similar a como se realizaba anteriormente, mientras que en otros se han introducido modificaciones o incluso se ha dejado de practicar. Estos cambios responden a factores como la migración, la influencia de nuevas ideas y las críticas externas, lo que demuestra que la tradición se encuentra en un proceso constante de transformación.

14. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?

Las nuevas generaciones tienen una relación diferente con el Gallo Compadre, ya que no siempre comprenden su significado o no le otorgan la misma importancia que las generaciones anteriores. En muchos casos, los jóvenes participan en la fiesta desde una perspectiva más recreativa, enfocándose en actividades como el baile o el encuentro social. Sin embargo, también existen jóvenes que buscan mantener viva la tradición, lo que demuestra que la continuidad del ritual dependerá en gran medida de los procesos de transmisión cultural dentro de la comunidad.

15. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?

Las personas externas a la comunidad no interpretan el Gallo Compadre de la misma manera, ya que no conocen el contexto cultural ni el significado que tiene para los habitantes de la parroquia. Desde una mirada externa, la práctica puede ser vista como algo negativo o difícil de comprender, especialmente por el uso de animales dentro del

ritual. Esta diferencia de percepciones genera tensiones entre la visión interna, que valora la tradición, y la externa, que la cuestiona.

16. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Sí existen críticas hacia el Gallo Compadre, principalmente relacionadas con el bienestar animal y con nuevas formas de entender las prácticas culturales. Estas críticas han tenido un impacto en la manera en que se desarrolla el ritual en algunos sectores, generando cambios o modificaciones en la práctica. Sin embargo, esto no implica necesariamente su desaparición, sino más bien una transformación que permita adaptar la tradición a las nuevas condiciones sociales. El futuro del Gallo Compadre dependerá de la capacidad de la comunidad para encontrar un equilibrio entre la conservación de la tradición y la respuesta a las demandas actuales.

ANEXO 5: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Fuente: Entrevista aplicada.

Entrevista 4.

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:	Darío Franklin Ruiz Sañay	Residencia:	Licán
Edad:	35	Tipo de informante:	Habitante de la comunidad
Entrevistador:	Alex Patricio Lema Chimbo	Tipo de entrevista:	Semiestructurada
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización? La fiesta de San Pedro en la parroquia se organiza entre los priostes, familiares y personas de la comunidad que colaboran en cada actividad. Existen diferentes responsabilidades, como encargarse de la música, la comida, las comparsas, los castillos y también del Gallo Compadre. Todos participan de alguna manera para que la fiesta salga bien.			
2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro? Entre las principales actividades de la fiesta están la misa en honor a San Pedro, las procesiones, las bandas de pueblo, las comparsas, los juegos pirotécnicos y el desfile principal. También se realizan reuniones entre familiares y comuneros. Uno de los momentos más importantes y esperados es el Gallo Compadre, donde existe una gran participación de la gente. Todo esto forma parte de un ambiente de celebración, tradición y encuentro comunitario.			

3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?

Según lo que cuentan las personas mayores, antes la fiesta era más tradicional y existía mayor participación de toda la comunidad. Las personas colaboraban más y las costumbres se mantenían con mayor fuerza. Antes había más respeto por las tradiciones y más entusiasmo por participar en cada actividad. Con el tiempo algunas cosas han cambiado debido a la economía, la migración y las nuevas formas de pensar de los jóvenes. También se han reducido ciertas prácticas o se realizan de manera diferente por las críticas de personas externas.

4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?

El Gallo Compadre se realiza desde hace muchos años y las personas mayores mencionan que ya era parte de la fiesta desde tiempos antiguos. Para la comunidad siempre ha sido una actividad tradicional ligada a la celebración de San Pedro. Aunque no se conoce exactamente desde qué año comenzó, la práctica se ha transmitido de generación en generación y ha permanecido como una de las costumbres más representativas de la fiesta.

5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?

El Gallo Compadre generalmente se realiza durante el día principal de la fiesta, después del desfile y de otras actividades culturales y religiosas. Tiene relación con todo el ambiente festivo porque reúne a los participantes, músicos, priostes y espectadores. Es considerado uno de los actos centrales de la celebración y marca un momento de mayor emoción y participación dentro de la fiesta.

6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?

A lo largo de los años he participado de diferentes maneras dentro de la fiesta de San Pedro. Primero participé como acompañante junto a mi familia y después ayudando en la organización de algunas actividades. Más adelante tuve responsabilidades mayores apoyando a los priostes y colaborando directamente en el Gallo Compadre. Con el tiempo uno aprende las costumbres y asume más compromiso para que la tradición continúe realizándose.

7. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad?

El Gallo Compadre tiene mucha importancia porque representa una tradición antigua de la comunidad y forma parte de la identidad cultural de la fiesta. Para muchas personas significa mantener vivas las costumbres heredadas de los antepasados. Además, es un espacio donde las personas se reúnen, participan y fortalecen los lazos comunitarios.

8. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad?

Lo que mantiene vivo al Gallo Compadre es principalmente la participación de la comunidad y el interés de las familias por continuar con la tradición. También influye el

recuerdo de los mayores y el sentimiento de identidad cultural que existe en la parroquia. Mientras haya personas que enseñen y transmitan estas costumbres a las nuevas generaciones, la práctica seguirá presente.
9. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido? El traslado de los gallos en el palo llevado por los caballos es visto como una parte importante del ritual. Para quienes participan representa el inicio simbólico del Gallo Compadre y demuestra que la tradición sigue viva. Además, el recorrido llama la atención de las personas y genera un ambiente festivo dentro del desfile.
10. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas? El acto de despedazar los gallos tiene un significado relacionado con la tradición y con la forma antigua de celebrar dentro de la comunidad. Para algunos participantes representa valentía, fuerza y continuidad cultural. Tradicionalmente se utilizan gallos, aunque algunas personas mencionan que en ciertos casos también se han utilizado gallinas. Esta práctica se mantiene más por costumbre y tradición que por otro motivo.
11. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan? Esa práctica es conocida como una forma de bienvenida o bautizo para quienes participan por primera vez en el Gallo Compadre. Los nuevos participantes reciben golpes simbólicos con partes de los gallos como señal de integración a la tradición. Para quienes participan significa formar parte del grupo y demostrar compromiso con la fiesta y las costumbres de la comunidad.
12. ¿Qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal? El Gallo Compadre me genera muchos recuerdos de mi infancia y de las fiestas antiguas donde participaban mis familiares y las personas mayores de la comunidad. También me hace sentir emoción y orgullo porque es una tradición propia de nuestra parroquia. Cada fiesta trae recuerdos de convivencia, música y participación comunitaria.
13. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo? El Gallo Compadre ha cambiado en algunos aspectos con el paso del tiempo. Antes la participación era más numerosa y las actividades se realizaban de forma más tradicional. Actualmente existen más controles y también más opiniones críticas sobre la práctica. A pesar de eso, la comunidad todavía intenta mantener la esencia de la tradición.
14. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?

Las nuevas generaciones tienen diferentes formas de entender el Gallo Compadre. Algunos jóvenes todavía participan y valoran la tradición porque forma parte de la identidad cultural de la parroquia. Sin embargo, otros jóvenes ya no muestran el mismo interés debido a los cambios sociales y a las nuevas maneras de pensar.

15. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?

Muchas personas externas a la comunidad no interpretan la tradición de la misma manera porque no conocen su significado cultural e histórico. Algunas personas únicamente observan la práctica desde una perspectiva negativa, mientras que para la comunidad representa una costumbre transmitida por generaciones.

16. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Sí existen críticas hacia el Gallo Compadre, especialmente por parte de personas que consideran que estas prácticas ya no deberían realizarse. Estas opiniones pueden influir en que con el tiempo la tradición cambie o se modifique. Incluso algunas personas piensan que en el futuro podría desaparecer si las nuevas generaciones dejan de practicarla o si aumentan las restricciones externas.

ANEXO 6: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Fuente: Entrevista aplicada.

Entrevista 5.

Universidad Nacional de Chimborazo Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales			
Datos informativos			
Nombre:	José Rodrigo Calderón Orna	Residencia:	Licán
Edad:	62	Tipo de informante:	Habitante de la comunidad
Entrevistador:	Alex Patricio Lema Chimbo	Tipo de entrevista:	Semiestructurada
Preguntas:			
1. ¿Cómo se organiza la fiesta de San Pedro en la parroquia? ¿Quiénes participan en su preparación y qué roles existen dentro de la organización? Primerito, la fiesta ya no es como antes. Antes había dos priostes: uno era el Gallo Prioste y el otro era el prioste de San Pedro de Licán. En mi caso, cuando yo pasé la fiesta, me tocó hacer todo unido, tanto lo del Gallo Prioste como lo de San Pedro de Licán. A mí me nombraron en la misa. El prioste saliente me nombró ahí mismo, delante de la gente, pero no me preguntaron si quería o no quería. Más bien, ellos buscan a una persona que esté más o menos en posibilidades de pasar la fiesta. Entonces, una vez que ya le nombran a uno, toca esforzarse para juntar el dinero y organizar todo.			

Pero la fiesta no se pasa solo. Ahí participan los familiares, los amigos, los compadres, los vecinos y las personas que pueden ayudar. Por eso se pide la jocha. La jocha puede ser papas, arroz, ganado, puercos, banda, orquesta, castillo, volatería o lo que haga falta para la fiesta. También participan los bailarines de fila, los animales, los payasos, los hachas, los curiquingues, los montados, la banda, la orquesta y todos los invitados. Cada uno tiene su papel dentro de la fiesta, y todo se organiza de acuerdo con las posibilidades del prioste y con la devoción que uno tenga.

2. ¿Cuáles son los principales momentos o actividades que forman parte de la fiesta de San Pedro?

La fiesta empieza desde la víspera. Ahí entra la banda desde las cuatro de la tarde y se empieza a atender a la gente con comida, como fritada, mote, chicha y clavo. También llegan los bailarines de fila, los animales, los payasos, los hachas, la chamiza y la volatería. Después, al siguiente día, empieza el albazo desde las cuatro de la mañana. La banda sale por los alrededores tocando música y echando voladores. Ahí ya se anuncia que inicia el día principal de la fiesta. A los que se han quedado en la casa se les da cafecito, y después se les atiende con caldo, mote, fritada y comida.

Luego siguen llegando las comparsas, los animales, los bailarines de fila, los montados y otras personas que también vienen a participar. La misa se hace a las doce del día y termina más o menos a la una. Después se hace la procesión, se acompaña al santito y luego se le vuelve a meter a la iglesia. Después de eso se hace el homenaje. Se entrega un gallo con un billete al cura, al comisario y también al presidente de la Junta Parroquial. Luego viene el momento de los gallos, donde se reparten o se botan al público. Antes se hacía de otra manera, pero ahora ya ha cambiado. Luego se termina la banda, más o menos a las tres o cuatro de la tarde, y empieza la orquesta. La orquesta puede durar hasta las ocho o nueve de la noche, según el contrato. Después se invita otra vez a la casa, se da comida, bebida y se sigue con música. Al siguiente día se hace la tomina, donde otra vez llegan los invitados y se arma nuevamente la fiesta en la casa.

3. Desde su conocimiento, ¿cómo era la fiesta de San Pedro en años anteriores y qué cambios ha observado con el tiempo?

La fiesta de antes era diferente. Más antes se nombraban dos priostes: uno era el Gallo Prioste y el otro era el prioste de San Pedro de Licán. Ahora ya no siempre es así, porque a veces se une todo y una sola persona tiene que hacerse cargo de toda la fiesta. También ha cambiado el Gallo Compadre. Antes los gallos sí se hacían pedazos ahí mismo. Ahora ya no se hace, así como antes. Ahora más bien se coge el gallo y se le bota al público o a algún amigo conocido. En Licán ya ha cambiado bastante esa forma. En otros lugares, como Santa Ana, todavía siguen haciendo como antes, pero acá ya no tanto. Entonces, la fiesta se mantiene, pero algunas cosas han ido cambiando con el tiempo. Se sigue haciendo la víspera, la misa, la procesión, el homenaje, la participación de los montados, la banda, la orquesta y la tomina, pero ciertas prácticas ya no son iguales que antes.

4. ¿Desde cuándo se realiza el Gallo Compadre dentro de la fiesta? ¿Siempre ha sido parte de la celebración?

Eso ya viene desde años atrás. Antes incluso había un prioste solo para eso, que se llamaba el Gallo Prioste. Por eso se entiende que el Gallo Compadre siempre ha sido una parte importante dentro de la fiesta de San Pedro. Cuando yo pasé la fiesta, ya se unió todo. Me tocó hacer tanto lo del Gallo Prioste como lo de San Pedro de Licán. Entonces, el Gallo Compadre no era algo aparte, sino que venía dentro de la misma celebración, junto con los montados, los gallos, la misa, la procesión y el homenaje.

5. ¿En qué momento de la fiesta se realiza el Gallo Compadre y qué relación tiene con las demás actividades?

El Gallo Compadre se realiza el día principal de la fiesta. Primero se hace la misa a las doce del día, que termina más o menos a la una. Después se sale a la procesión con el santito y luego se le vuelve a meter a la iglesia. Después de eso se hace el homenaje. Ahí se entrega un gallo con un billete al cura, al comisario y al presidente de la Junta Parroquial. Esa es la tradición. Una vez que ya se cumple con ese homenaje, ahí empieza la parte de los gallos, donde se reparten o se votan al público. Entonces, el Gallo Compadre está unido a la fiesta. No se hace separado. Primero viene la parte religiosa, como la misa y la procesión, y después viene la parte festiva, con los montados, los gallos, la banda, la orquesta y la gente participando.

6. A lo largo de los años, ¿qué trayectoria de participación ha tenido usted dentro de la fiesta de San Pedro y qué cargos o responsabilidades ha desempeñado? ¿Cómo fue cambiando su participación con el tiempo?

Yo participé principalmente cuando me tocó pasar la fiesta como prioste. En ese tiempo ya no me tocó solo una parte, sino todo unido: lo del Gallo Prioste y lo de San Pedro de Licán. Como prioste tuve que organizar bastante. Tocó buscar jochas, pedir ayuda, hablar con amigos, compadres y vecinos. También tocó conseguir la banda, la orquesta, los montados, los bailarines de fila, los animales, la comida, la chamiza, la volatería y todo lo que se necesitaba para la fiesta. La participación de uno va cambiando, porque no es lo mismo estar como invitado que estar como prioste. Como invitado uno va a acompañar, a comer, a bailar y a participar. Pero como prioste uno tiene que estar pendiente de todo, desde la víspera hasta la tomina. Uno tiene que recibir a la gente, atenderles con comida y bebida, organizar la fiesta y cumplir con la tradición.

7. ¿Cómo llegó usted a ser prioste de San Pedro y qué significó para usted asumir ese cargo dentro de la comunidad?

A mí me nombraron en la misa. El prioste anterior, el que ya salía, me nombró ahí mismo después de haber pasado la fiesta. Me dijo que yo cogía la fiesta para el siguiente año. Pero no me preguntaron si yo quería o no quería. Así era, buscaban a alguien que más o menos estuviera en posibilidades y le nombraban. Para mí asumir ese cargo fue una responsabilidad grande, porque uno tiene que esforzarse para juntar el dinero. No es fácil pasar la fiesta, porque hay que ver comida, banda, orquesta, montados, animales, comparsas, castillo, volatería y tantas cosas más. Pero también significa algo importante dentro de la comunidad. Ser prioste es cumplir con la devoción y con la tradición. Uno no pasa solo, porque ahí entran los familiares, los amigos, los compadres y los jochantes. Entonces también es una forma de compartir y de hacer participar a la gente.

8. Como prioste, ¿cuál era su papel específico durante el momento del Gallo Compadre?

Como prioste, mi papel era estar pendiente de que todo esté organizado. Tenía que ver lo de los montados, porque cada montado venía con su gallo. También había que ver qué gallos se dejaban en la casa y cuáles salían para la fiesta. Después de la misa y la procesión se hacía el homenaje. Ahí se entregaba un gallo con un billete al cura, al comisario y al presidente de la Junta Parroquial. Eso era parte de la tradición. Entonces uno, como prioste, tenía que estar pendiente de que eso se cumpla bien. También tocaba ver que los montados participen, que la gente esté presente y que luego se haga la repartición o se boten los gallos al público. Todo eso estaba dentro de la responsabilidad del prioste.

9. ¿Cómo se organizaba el momento del Gallo Compadre cuando usted fue prioste y qué aspectos consideraba más importantes para que se realizara bien?

Eso se organizaba con tiempo. Para los montados, por ejemplo, uno podía pedir a un cochante que le dé unos diez montados, luego a otro cochante otros diez, y así se iba reuniendo. O si uno estaba en posibilidades, también podía ir personalmente de casa en casa pidiendo de uno en uno. Para pedir a los montados no se iba así nomás. Se llevaba una fundita de pan, un quesito, huevitos, algo así. Con eso se comprometía a la persona. Eso se hacía faltando unos seis meses, o también cuatro o cinco meses antes de la fiesta, porque no se puede pedir muy cerca, ya que la gente también tiene que ver sus posibilidades. Lo más importante era organizar con tiempo, conseguir suficientes montados, tener los gallos, ver la comida, la música, la banda, la orquesta y todo lo que hacía falta. También era importante que todo se haga de acuerdo con la devoción y las posibilidades del prioste.

10. Dentro de la fiesta, ¿qué importancia tiene el Gallo Compadre para usted y para la comunidad?

El Gallo Compadre es importante porque forma parte de la tradición de la fiesta. No es una cosa aparte, sino que viene dentro de todo lo que se hace por San Pedro. Ahí participan los montados, se llevan los gallos, se hace el homenaje a las autoridades y también participa la gente del pueblo. Para la comunidad es algo que se ha venido haciendo desde antes. Por eso antes había hasta un Gallo Prioste. Eso quiere decir que era una parte importante de la fiesta. Además, alrededor de eso se reúne la gente, se ve la participación de los montados y se mantiene la costumbre. Aunque ahora ya no se hace igual que antes, todavía sigue teniendo importancia porque recuerda cómo era la fiesta y cómo se ha venido manteniendo con el tiempo.

11. ¿Qué es lo que realmente mantiene vivo el Gallo Compadre dentro de la comunidad?

Lo que mantiene vivo el Gallo Compadre es la tradición y la participación de la gente. Si hay prioste, si hay montados, si hay gallos, si hay devoción y si la gente acompaña, la costumbre sigue. También lo mantiene vivo la jocha, porque la fiesta no se hace solo con el prioste. Ahí ayudan los familiares, los amigos, los compadres y los vecinos. Unos ayudan con la banda, otros con la orquesta, otros con comida, otros con montados o con animales. Además, uno recuerda cómo se hacía antes y así se sigue conversando y

transmitiendo. Aunque ahora algunas cosas hayan cambiado, mientras la comunidad siga participando, el Gallo Compadre se mantiene vivo.

12. Desde el inicio del desfile hasta llegar al lugar donde se realiza el Gallo Compadre, dos caballos llevan un palo en el que van amarrados los gallos de cabeza. Desde su experiencia, ¿qué significado tiene para usted esta forma de trasladar los gallos durante el recorrido?

Esa forma de llevar los gallos es parte de la tradición de los montados. Los gallos no se llevan escondidos, sino que van visibles durante el recorrido, porque son parte de la fiesta. Así la gente mira que ya vienen los montados y que se va a realizar el Gallo Compadre. Para mí eso representa la costumbre que se ha venido haciendo desde antes. Los caballos, los montados y los gallos van juntos dentro de la fiesta. Es una forma de mostrar la participación de los montados y también de anunciar ese momento de la celebración. Los gallos van acompañando el recorrido hasta que llega el momento de la misa, la procesión, el homenaje y después la parte donde se reparten o se botan al público.

13. En el momento en que se despedazan los gallos durante el Gallo Compadre, ¿qué significado tiene ese acto dentro del ritual para quienes participan? Además, ¿tradicionalmente se utilizan solo gallos o también gallinas?

Antes sí se hacía pedazos a los gallos. Esa era la costumbre de más antes. Los gallos se despedazaban ahí mismo y eso era parte del Gallo Compadre. La gente participaba y eso se veía como parte de la tradición de la fiesta. Ahora ya no se hace igual en Licán. Ahora más bien se coge el gallo y se bota al público o se le bota a algún amigo conocido. Antes era más fuerte, pero ahora ya ha cambiado. En otros lugares, como Santa Ana, todavía siguen haciendo así, pero acá ya no tanto. En lo que yo conozco, se habla más de gallos. Cada montado venía con su gallo, y los gallos también se entregaban al cura, al comisario y al presidente de la Junta Parroquial. De gallinas no le puedo decir mucho, porque en la fiesta se habla más de gallos.

14. Durante el Gallo Compadre hay un momento en que los nuevos participantes pasan uno tras otro y reciben golpes con partes de los gallos. ¿Cómo se conoce esa práctica dentro de la fiesta y qué significado tiene para quienes participan?

Eso era parte de la misma costumbre del Gallo Compadre. Antes, cuando los gallos se hacían pedazos, con esas partes también se jugaba y se participaba entre la gente. No era visto solo como golpe, sino como parte de la fiesta, de la broma y de la tradición. Para quienes participaban, era una manera de entrar en la fiesta y hacerse reconocer. La gente sabía que eso era parte del momento. Los nuevos también pasaban y recibían eso como parte de la costumbre. Ahí se mezclaba la alegría, la fuerza, la broma y la participación. Ahora ya no se hace mucho como antes, porque la práctica ha cambiado. En Licán ya no se realiza con la misma fuerza, pero antes sí era parte de cómo se vivía el Gallo Compadre.

15. Como prioste, ¿qué sentimientos, pensamientos o recuerdos le genera el Gallo Compadre desde su vivencia personal?

Como prioste, lo que más recuerdo es la responsabilidad. No es fácil pasar la fiesta, porque uno tiene que organizar todo y ver que no falte nada. Hay que atender a la gente, buscar jochas, conseguir música, comida, montados, gallos y todo lo demás. También recuerdo

el apoyo de los amigos y compadres. Por ejemplo, a mí me ayudaron con la orquesta y con la banda. En ese momento uno se siente agradecido, porque no está solo. La fiesta se pasa con ayuda de los demás. El Gallo Compadre me trae recuerdos de cómo era la fiesta antes, de cómo participaban los montados y de cómo la gente se reunía. También me hace pensar en que las cosas han cambiado, porque antes se hacía de una forma y ahora ya se hace de otra manera.

16. En su opinión, ¿el Gallo Compadre se mantiene igual que antes o ha ido adoptando nuevas formas con el tiempo?

No, ya no se mantiene igual que antes. Ha ido cambiando con el tiempo. Antes los gallos se hacían pedazos ahí mismo, pero ahora en Licán ya no se hace así. Ahora se los bota al público o a algún amigo conocido. Antes era más fuerte la práctica. Ahora ya ha cambiado bastante. Como digo, en Santa Ana todavía hacen algo parecido a lo de antes, pero acá en Licán ya no tanto. Ahora se puede decir que la gente ya ha cambiado la forma de hacer esa parte. Entonces, el Gallo Compadre sigue estando dentro de la fiesta, pero ya no se realiza igual. Se mantiene la tradición, pero con nuevas formas.

17. ¿Cómo cree usted que las nuevas generaciones entienden y asumen hoy el Gallo Compadre dentro de la fiesta?

Las nuevas generaciones ya no lo ven igual que antes, porque ahora la práctica ya ha cambiado. Ellos ya no han visto tanto como se hacía antes, cuando los gallos se despedazaban ahí mismo. Ahora más bien ven que se bota el gallo al público o que se entrega a alguien conocido. Por eso, los jóvenes van conociendo otra forma de la tradición. Tal vez saben que antes se hacía diferente, porque los mayores cuentan, pero ya no siempre lo viven de la misma manera. Yo creo que ellos lo asumen como parte de la fiesta, porque todavía ven a los montados, los gallos, la banda, la procesión, la orquesta y todo lo que se hace. Pero también puede ser que ya lo entiendan de otra forma, porque los tiempos han cambiado.

18. En la actualidad existen distintas miradas sobre las tradiciones festivas. Desde su experiencia, ¿cree que las personas de afuera lo interpretan de la misma manera?

No, yo creo que las personas de afuera no siempre lo entienden igual. Los que somos de la comunidad sabemos que eso viene de la tradición, de la fiesta, de la devoción y de la costumbre. Sabemos cómo se organiza, quiénes participan y qué significado tiene dentro de San Pedro. Pero alguien que viene de afuera tal vez solo mira el momento de los gallos y puede pensar diferente. Por eso no todos lo ven de la misma manera. Para la comunidad es una costumbre antigua, pero para personas de afuera puede ser algo difícil de entender.

19. Desde su experiencia, ¿cree que existen críticas hacia el Gallo Compadre por parte de personas externas a la comunidad? En caso de que existan, ¿piensa que estas opiniones podrían influir en que la práctica cambie o llegue a desaparecer en el futuro?

Sí puede haber críticas, sobre todo de personas que no son de la comunidad o que no conocen cómo es la fiesta. Ellos pueden mirar solo lo de los gallos y decir que eso está mal. Pero para la comunidad ha sido una tradición que viene desde antes. Yo creo que esas opiniones sí pueden influir, porque ya se ve que la práctica ha cambiado. Antes los gallos

se hacían pedazos, pero ahora en Licán ya no se hace, así como antes. Ahora se los bota al público o se los entrega a alguien conocido. Entonces, de alguna manera, la tradición se ha ido adaptando. No sé si llegue a desaparecer totalmente, pero sí puede seguir cambiando.

ANEXO 7. FOTOGRAFÍAS DEL TRABAJO DE CAMPO

Entrevistas Realizadas



Nota: Entrevista realizada a Aníbal Frenando Orna habitante de la parroquia San Pedro de Licán.

Fuente: Elaboración propia, 2026.



Nota: Entrevista realizada a Segundo Fausto Quituisaca Lema habitante de la parroquia San Pedro de Licán.

Fuente: Elaboración propia, 2026.



Nota: Entrevista realizada a Darío Franklin Ruiz Sañay habitante de la parroquia San Pedro de Licán.

Fuente: Elaboración propia, 2026.



Nota: Entrevista realizada a Roberto Oviedo habitante de la parroquia San Pedro de Licán.

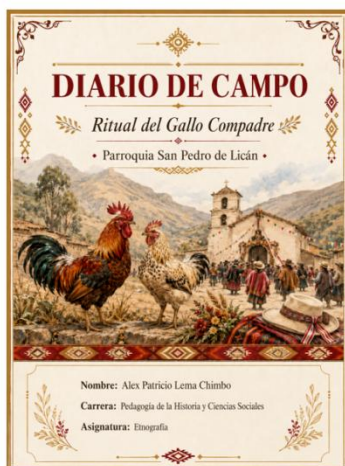
Fuente: Elaboración propia, 2026.



Nota: Entrevista realizada a José Rodrigo Calderón habitante de la parroquia San Pedro de Licán.

Fuente: Elaboración propia, 2026.

Diario de campo



Las festividades patronales se desarrollan en la parroquia San Pedro de Licán y tienen lugar anualmente entre los meses de mayo y junio. Se inicia su desarrollo el 18 de mayo y se extiende hasta el 19 de junio, periodo durante el cual se realiza una amplia variedad de actividades culturales, religiosas y recreativas, entre ellas conciertos y encuentros comunitarios que propician la participación y convivencia de la población local y visitantes.

No obstante, la presente investigación se centra específicamente en el último domingo del mes de junio, fecha en la que ocurre el fenómeno cultural del desmenuamiento de los gallos. Para el año 2025, esta práctica ritual se llevará a cabo el 29 de junio, a partir de las 10:00 de la mañana. En este momento, se agitan los peones, danzantes, jinetes y otros actores sociales que forman parte activa de la festividad, con el objetivo de dar inicio al desfile cívico.

El inicio del desfile se realiza principalmente por las calles Pedro Vicente Maldonado y la avenida López de Arce hasta llegar a la iglesia de dicha parroquia. Aproximadamente a las 10:30, la persona encargada de lanzar los juegos pirotécnicos, conocidos tradicionalmente como voladores, inicia su recorrido como señal simbólica de apertura oficial de la festividad. Este acto marca el comienzo del desfile y da paso a la participación de los danzantes, quienes acompañan al desarrollo del ritual desde el marco cultural y simbólico de la celebración patronal.



Figura 1. Inicio del recorrido del desfile en la parroquia San Pedro de Licán.

El desfile inicia con la cabecera conformada por la Policía Nacional de Chile, encargada de mantener el orden y la seguridad durante el evento festivo. Detrás de ellos, una pareja porta un cartel en el que se observa la frase: "LOS DEVOTOS DE SAN PEDRO DE LICÁN RINDEN HOMENAJE EN SUS FIESTAS 2025". En dicho cartel se aprecia la imagen de la iglesia de la comunidad y personajes icónicos de la tradición local, como el diablo de hoja lata y el *sachapero*, los cuales forman parte de la representación simbólica de la celebración patronal.



Figura 2. Cabeza del desfile de los devotos de San Pedro de Licán durante las fiestas patronales 2025.

La primera comitiva avanza en la calle, transformándose en un escenario ritual donde lo cotidiano se suspende momentáneamente. Mujeres vestidas con amplias faldas de colores intensos, como rojo, azul y blanco, avanzan marcando el ritmo con el movimiento de sus cuerpos, levantando ruidosamente la tela de sus vestidos como parte de un gesto aprendido y compartido. A su vez, los hombres, con trajes formales, sombreros de ala ancha y bordados llamativos, acompañan la marcha con pasos pausados y posturas firmes. La música, interpretada por una banda que avanza detrás, estructura el desplazamiento colectivo y ordena la secuencia del ritual, articulando sonido, cuerpo y espacio. En este contexto, la comitiva no funciona únicamente como un desfile, sino como una representación simbólica en la que se actualizan memorias históricas, se expresan roles de género, etnia y pertenencia, y se reafirma una identidad colectiva que encuentra en la ocupación festiva de la calle un medio legítimo de visibilización y continuidad cultural.



Figura 3. Participación de la primera comitiva durante el desfile en las fiestas patronales de San Pedro de Licán.

La segunda comitiva avanza sin apuro por la calle, acompañada por la música de la banda, que marca el ritmo del desfile y anima tanto a los participantes como a los espectadores. Los bailarines, vestidos con trajes coloridos y elementos tradicionales, se desplazan de forma coordinada, mientras una figura destaca al llevar en alto un objeto ritual que llama la atención de los presentes. Al mismo tiempo, un vendedor ambulante cruza el espacio que se abre, evidenciando cómo la fiesta se mezcla naturalmente con la vida cotidiana. De esta manera, la calle se convierte en un lugar donde conviven la celebración, el comercio y el encuentro comunitario, reforzando el sentido de pertenencia y la continuidad de las tradiciones locales.



Figura 4. Segunda comitiva durante el desfile festivo en San Pedro de Licán.

En esta parte del desfile, la comitiva avanza con mayor desorden y espontaneidad, lo que evidencia que no todo está estrictamente coreografiado. Algunos participantes utilizan disfraces llamativos, entre ellos el zamarro, y bailan con alegría, mientras otros caminan, conversan y se integran al recorrido de manera natural. Detrás de la comitiva, una camioneta con parlantes acompaña el desfile y cumple un papel importante para mantener activa la fiesta, marcando el ritmo musical y asegurando que la comitiva continúe en movimiento.



Figura 5. Camión con zamarro y acompañamiento musical durante el desfile.

Mientras avanza el desfile, se observa que no existe una sola forma de bailar, sino varias danzas que se mezclan en la calle. Algunos grupos utilizan trajes muy coloridos y grandes adornos que cubren casi todo el cuerpo, mientras otros combinan vestimenta tradicional, caminando entre los participantes o conversando durante el recorrido. Entre una comitiva y otra también aparecen carros con parlantes, personas corriendo la voz y vendedores ambulantes, lo que evidencia cómo la fiesta se mezcla con la vida cotidiana. Todo esto genera la sensación de una celebración diversa, en la que distintas danzas, estilos y formas de participación conviven en un mismo espacio, manteniendo el movimiento constante del desfile.



Figura 6. Diversidad de grupos durante el desfile festivo en San Pedro de Licán.

En esta parte del desfile se observa la presencia de los peones junto a sus acompañantes, quienes avanzan de manera más ordenada y pausada. Su vestimenta es formal y sobria, lo que los diferencia claramente de las comitivas y danzas que participan anteriormente. Caminan en grupo, conversan entre ellos y saludan a las personas que observan desde los bordes de la calle, generando la impresión de un momento más solemne dentro de la celebración.

En este tramo, el ambiente del desfile cambia, pero ya no predomina los ruidos de los disfraces llamativos, sino una marcha más tranquila y organizada. La presencia de los peones refuerza la idea de que la festividad no es solo un espectáculo, sino también un acto de compromiso y responsabilidad dentro de la comunidad. Ellos ocupan un lugar significativo dentro del recorrido, ya que ante ellos a los danzantes, quienes posteriormente marcarán el cierre del desfile y darán continuidad al desarrollo del ritual del Gallo Compadre.



Figura 7. Participación de los peones y sus acompañantes.

Cerrando el desfile aparecen los moñados, quienes avanzan a caballo ocupando gran parte de la calle y marcando de manera clara el final de la celebración. Van vestidos de forma formal; muchos llevan trajes, sombreros y botas, y cabalgan con tranquilidad mientras conversan entre ellos y observan al público. En este tramo ya no hay baile ni música de comitiva, sino una presencia más imponente, marcada por la cantidad de caballos y por la manera ordenada en que avanzan en grupo. La gente se detiene en los bordes de la calle, observa con atención, toma fotografías y comenta, reconociendo que esta parte anuncia que el desfile está llegando a su fin.

Durante el recorrido se observa que los moñados siguen un orden claramente establecido. Los primeros caballos son los que llevan los gallos vivos, amarrados de cabeza a un palo sujeto entre un caballo y otro, mientras detrás avanzan los demás jinetes, quienes no pueden adelantarse ni romper la fila. Algunos moñados llevan correa en la mano, lo que refuerza el ambiente de fuerza y control durante el desfile, mientras los gallos, visiblemente agitados, evidencian que esta parte del desfile está directamente vinculada con el ritual festivo que se desarrollará posteriormente. Entre ellos se percibe más ruido y desorden que al resto del desfile, pues en él se entrelazan la celebración, el consumo de alcohol, la presencia de los animales y el control del grupo, marcando simbólicamente el paso del desfile público hacia el momento más esperado y significativo de la festividad comunitaria.



Figura 8. Participación de los montados durante el cierre del desfile en San Pedro de Lician.
Luego de recorrer las calles, el desfile llega finalmente a la plaza de Lician, donde el ambiente cambia y se vuelve más relajado. Los bailarines siguen poco a poco y quedan de lado al orden del recorrido para reunirse en grupos, conversar y descansar. Algunos aún conservan sus trajes tradicionales, mientras otros se acomodan o se retiran partes del vestuario. La gente se agrupa alrededor de la plaza, generando la sensación de que el momento más formal del desfile ha quedado atrás y que la celebración continúa en un espacio más cercano y comunitario. En este lugar, los bailarines y participantes empiezan a degustar los alimentos preparados para la ocasión. Se comparte comida y bebida entre risas, conversaciones y gestos de cansancio, pero también de satisfacción por haber cumplido con el recorrido. La plaza se convierte así en un lugar de encuentro y descanso, donde la fiesta continúa de manera más tranquila. Este momento marca el paso del desfile público hacia un espacio comunitario, en el que la celebración se vive desde la convivencia, el compartir y la comunidad del ritual festivo.



Figura 9. Concentración de bailarines, músicos y participantes en la plaza de Lician luego del desfile.

Luego de compartir los alimentos en la plaza de Lician, la atención vuelve a centrarse en la iglesia, donde el ambiente empieza a cambiar nuevamente. En los alrededores se observa a la gente acomodándose: algunos permanecen sentados en las veredas y otros de pie, a la espera del siguiente momento de la celebración. Vendedores ambulantes, personajes disfrazados y vecinos se mezclan en el espacio, mientras poco a poco se forma un ambiente de expectativa que anuncia el inicio de la parte religiosa.

El acto siguiente se marca con el lanzamiento de los voladores, cuyo sonido fuerte funciona como una señal clara del inicio de la misa. Tras este acto, los priores y sus acompañantes empiezan a ingresar al templo, pasando bajo el arco de flores colocado en la entrada de la iglesia. Avanzan de manera ordenada y solemne, en consonancia con el bullicio previo del desfile y de la plaza. Este momento marca un cambio importante dentro de la festividad, ya que se deja atrás el carácter más festivo y comunitario para dar paso al espacio religioso, donde la celebración adquiere un tono más formal y ritual, reafirmando el sentido simbólico y espiritual de la fiesta.



Figura 10. Ingreso de los priores y acompañantes a la iglesia de San Pedro de Lician para el inicio de la misa.

Después de que termina la misa, la celebración vuelve a tomar fuerza en las canchas de la plaza de Lician. Poco a poco, las comparsas empiezan a organizarse e ingresan una por una para realizar su presentación, mientras el público se acomoda alrededor, formando un gran círculo. Los bailarines ya no se desplazan como durante el desfile, sino que ahora se concentran en mostrar con mayor calma sus pasos, sus danzas y sus personajes, aprovechando el espacio amplio que ofrece la cancha.

La gente se acerca cada vez más para observar de cerca, grabar con sus teléfonos celulares y conversar entre sí. Algunos niños corren entre el público y otros buscan ubicarse en lugares más altos para mirar mejor, mientras la música llena todo el espacio. En este momento, la fiesta se percibe como más abierta y participativa, porque ya no existe un escenario que vigile, sino que ahora los ritos se ven para observar, aplaudir y acompañar a las comparsas en sus presentaciones. De esta manera, la jornada continúa entre baile, color y presencia colectiva, reafirmando el carácter comunitario de la celebración.



Figura 11. Presentación de las comparsas en las canchas de la plaza de Lician.

Antes de que se lleve a cabo el ritual, los montados recorren la plaza de Lician a caballo, avanzando entre la multitud que ya se encuentra reunida en el lugar. Llevan consigo los gallos atados a los polos que cruzan de un caballo a otro, manteniéndolos visibles durante todo el recorrido. El espacio se vuelve más tenso y estrecho, ya que la gente se acerca para observar de cerca, mientras los caballos avanzan lentamente entre el público, obligando a las personas a abrir paso.

Este recorrido previo funciona como una antena del ritual, en la que los montados se hacen presentes y marcan simbólicamente el territorio de la plaza. Ya se trata de un desfile animado como el que recorren las calles, sino de un movimiento más controlado y contenido, completamente rodeado por la gente. Los gallos acompañan todo este trayecto, reforzando la idea de que el momento central de la festividad está por comenzar. De este modo, la plaza deja de ser únicamente un espacio de reunión y se transforma en el escenario principal donde la expectativa, la tradición y la atención colectiva se concentran antes del desarrollo del ritual.



Figura 12. Montados a caballo con los gallos durante el recorrido previo al ritual en la plaza de Lician.

El acto siguiente se desarrolla cuando los participantes se reúnen en un espacio amplio, ubicado en las afueras, donde dejan a los caballos a un lado y tienen un momento de pausa antes de continuar con la ceremonia. En este lugar, el ambiente se percibe más tranquilo; ya no hay tanta gente como en la plaza y el movimiento es más disperso. Algunos participantes descienden de los caballos, otros conversan entre ellos, mientras los animales permanecen atados y vigilados cerca del lugar. Las personas observan desde los bordes del camino, sentadas o de pie, como si el tiempo se suspendiera antes de dar paso al momento central de la festividad.

Este momento funciona como una pausa dentro de la celebración, ya que todos esperan a que llegue la hora del ritual, que se realiza aproximadamente a las cuatro de la tarde en las líneas del tren. La espera no es silenciosa, sino que está acompañada por conversaciones, miradas entre sí y una sensación de expectativa compartida. Aunque todavía no se desarrollan acciones rituales directas, se percibe que este espacio ya forma parte del ritual mismo, porque allí se organiza el grupo, se controla el tiempo y se prepara el escenario para el momento central de la celebración.



Figura 13. Reunión de los montados, previo al ritual del Gallo Compadre en las líneas del tren.

Llegada la hora del ritual, aproximadamente a las cuatro de la tarde, los participantes se reúnen en el espacio cercano a las líneas del tren, un lugar amplio donde previamente han dejado a los caballos a un costado.

En este punto, el ambiente cambia por completo: ya no se escucha música ni se percibe el movimiento festivo del desfile o de la plaza, sino una sensación de espera y tensión. Las personas observan desde los bordes del lugar; algunos permanecen sentados en el suelo y otros de pie, mientras los participantes comienzan a organizarse bajo la supervisión directa de los priores, quienes se encargan de dar las indicaciones y mantener el control del acto.

Siguiendo las órdenes del prior, los participantes forman dos columnas largas, colocándose frente a frente. Entre ellos no es casual, sino que responde a una organización previamente establecida. Luego, las

columnas se dividen en grupos más pequeños, conformados en esta ocasión por cinco personas cada uno. Cada grupo cuenta con sus propios gallos, los cuales son repartidos antes de iniciar el ritual. Una vez organizados, los integrantes se colocan en círculo, creando un espacio central que será utilizado para llevar a cabo el acto principal de la ceremonia.



Figura 14. Organización de los participantes antes del inicio del ritual del Gallo Compadre.

Cuando todos los grupos están listos, el prior da la señal de inicio. En ese momento, los integrantes de cada círculo comienzan a tirar con fuerza de los gallos, utilizando ambas manos, hasta provocar su desmembramiento. El acto se realiza de manera colectiva y casi simultánea en todos los grupos. El esfuerzo físico de los participantes se evidencia, así como la tensión del momento, mientras cada persona tira en distintas direcciones y el cuerpo del animal es fragmentado en pedruzcos, nervaduras, bronce y espinas innatas. No hay silencio ni pausa; todo ocurre de forma rápida y directa, marcando la fuerza colectiva con la que se ejecuta el ritual.



Figura 15. Participantes organizados en círculo durante el acto central del ritual del Gallo Compadre.

Una vez que una persona logra desprender una parte del gallo, inmediatamente reparten a golpes en la espalda a los demás integrantes de su grupo. Dentro de esta dinámica, quienes aún no han conseguido una parte del animal son los que reciben más golpes, pues deben continuar participando activamente hasta lograrlo. Los golpes se realizan con las manos o con las partes desprendidas del gallo, y se repiten varias veces como parte de la interacción ritual entre los participantes. Alrededor, los demás grupos continúan ejecutando la misma dinámica, lo que genera un ambiente cargado de ruido, movimiento, tensión y energía colectiva.



Figura 16. Dinámica posterior al desmembramiento del gallo entre los participantes del ritual.

Luego de esta primera etapa, los participantes continúan golpeándose entre sí con las partes del gallo que han obtenido. Dentro del sentido del ritual, estos golpes no son interpretados como una agresión, sino como una forma de expresar cercanía, afecto y reconocimiento entre los integrantes del grupo. Según esta lógica compartida, mientras más fuerte es el golpe, mayor será la demostración de apego o respeto hacia la otra persona. Esta práctica es comprendida y aceptada por los participantes como parte natural del acto ritual. Al finalizar este momento, las camisas de algunos participantes quedan manchadas de sangre, evidenciando físicamente la intensidad de la práctica y la fuerza simbólica con la que se vive el ritual.



Figura 17. Interacción ritual entre participantes después del desmembramiento del gallo.

Con una nueva orden del prior, esta fase del ritual llega a su fin. Sin embargo, el acto continúa con otra dinámica. Los participantes vuelven a organizarse en dos columnas, colocándose frente a frente. En esta ocasión, las personas que participan por primera vez deben pasar por el centro de ambas filas, una detrás de otra, mientras son golpeadas por quienes forman las columnas. Al llegar al final del recorrido, cada participante se integra nuevamente a la fila para luego formar parte del grupo que golpea al siguiente en pasar. Este momento resulta especialmente intenso para quienes se incorporan por primera vez al ritual. Durante la observación, se pudo notar que algunos participantes mostraban incomodidad o cierta resistencia ante esta práctica; sin embargo, continuaban participando, posiblemente por la presión del grupo, por el compromiso asumido o por el sentido de pertenencia que implica formar parte de la celebración. De esta manera, la dinámica refuerza la integración de los nuevos participantes dentro del ritual, aunque también evidencia tensiones entre la aceptación colectiva de la práctica y las reacciones individuales frente a su intensidad.



Figura 18. Integración de nuevos participantes en la dinámica ritual del Gallo Compadre.

Una vez concluida esta etapa, el grupo se traslada nuevamente hacia la plaza, llevando consigo las partes de los gallos que fueron obtenidas durante el ritual. El retorno no se realiza con el mismo orden inicial, sino de manera más dispersa, mientras los participantes conversan, ríen y continúan interactuando entre ellos. Al llegar nuevamente al espacio central de la celebración, comienzan a lanzar las partes de los gallos hacia el público o hacia personas conocidas que se encuentran observando. Este gesto no genera como un acto aislado, sino como parte del cierre simbólico del ritual, ya que las partes del gallo dejan de permanecer únicamente entre los participantes directos y pasan a circular entre otros miembros de la comunidad.

En ese sentido, el lanzamiento de las partes del gallo permite extender la experiencia ritual hacia quienes no participaron directamente en el desmembramiento, pero sí forman parte del entorno festivo. Algunas personas reciben estos restos entre risas, sorpresas o comentarios, mientras otros simplemente observan desde los bordes de la plaza. Con ello, el ritual deja de concentrarse exclusivamente en el grupo de montados y se proyecta hacia la comunidad, reforzando la relación entre los participantes, los espectadores y el espacio colectivo de la fiesta. De esta manera, se da por terminado el acto central del ritual de los gallos.

Finalmente, tanto los participantes como los espectadores se reúnen nuevamente en la plaza. La música vuelve a escucharse con fuerza y los asistentes comienzan a reír, transformando el ambiente una vez más. Después de la tensión vivida durante el ritual, la celebración retoma un carácter más alegre y festivo. Las personas bailan, conversan, consumen alimentos y bebidas, y se integran nuevamente al ambiente comunitario. La plaza vuelve a convertirse en un espacio de encuentro, donde la intensidad del ritual queda atrás y da paso a la convivencia colectiva. Así, la fiesta continúa entre música, baile y participación comunitaria, cerrando el ciclo de la celebración y reafirmando el sentido de pertenencia, continuidad y unión social dentro de la festividad de San Pedro de Lician.



Figura 18. Cierre del ritual del Gallo Conquistador y continuidad de la celebración comunitaria en la plaza de Leticia.

